

—
S U P L E M E N T O

Vida Académica 2024

INSTITUTO DE ESPAÑA

Desde 1879

A N A L E S
DE LA
REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA
DE ESPAÑA



S U P L E M E N T O - I

Nº 142 (01)

DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.sup101

An RANM **AÑO 2025** [SEGUNDA ÉPOCA]



REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA

Revista editada por:



**REAL ACADEMIA NACIONAL
DE MEDICINA DE ESPAÑA**

Calle de Arrieta, 12. 28013 - MADRID
Teléfonos: 91 547 03 18 - 91 547 03 19 · Fax: 91 547 03 20
Depósito Legal: M. 5.020.—1958 / I.S.S.N. 0034-0634

Protección de datos: Anales RANM declara cumplir lo dispuesto por la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal. Papel ecológico libre de cloro. Esta publicación se imprime en papel no ácido.

This publication is printed in acid-free paper.

Impreso en Europa.

Depósito Legal: M. 5.020.—1958

I.S.S.N. 0034-0634

Publicación cuatrimestral

(3 números al año)

© 2025. Anales RANM

Reservados todos los derechos. El contenido de la presente publicación no puede ser reproducido, ni transmitido por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, ni registrado por ningún sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sin la previa autorización por escrito del titular de los derechos de explotación de la misma.

Anales RANM, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone de forma expresa al uso parcial o total de las páginas de Anales RANM con el propósito de elaborar resúmenes de prensa con fines comerciales.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Disponible en internet:

www.analesranm.es

Atención al lector:

infoanales@analesranm.es

Anales RANM.

Calle de Arrieta, 12. 28013

MADRID

Teléfono: +34 91 159 47 34

Fax: 91 547 03 20

Coordinación

Nuria Iglesias Rodríguez

Luis Javier Aróstegui Plaza

Diseño y maquetación

M. Nieves Gallardo Collado

Montse López Ferres

Patricia Arjona Castro

Producción



Presidente Comité Editorial

Eduardo Díaz-Rubio García
Presidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España

Directora Científica

María Castellano Arroyo
Académica de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España

Editora Jefe

Ana M^a Villegas Martínez
Académica de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España

Consejo Editorial

Eduardo Díaz-Rubio García
Catedrático y Jefe de Servicio de Oncología Médica. Hospital Universitario Clínico San Carlos. Facultad de Medicina, Universidad Complutense de Madrid

Manuel Díaz-Rubio García
Catedrático Patología y Clínica Médicas. Universidad Complutense de Madrid

Antonio Campos Muñoz
Catedrático de Histología. Universidad de Granada

José Miguel García Sagredo
Jefe del Servicio de Genética Médica. Hospital Ramón y Cajal

José Luis Carreras Delgado
Catedrático de Medicina Nuclear. Universidad Complutense de Madrid

María Trinidad Herrero Ezquerro
Catedrática de Anatomía y Embriología Humana. Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia.

Jorge Alvar Ezquerro
Jefe de área en el Centro Nacional de Medicina Tropical del Instituto de Salud Carlos III

Francisco José Rubia Vila
Catedrático de Fisiología. Universidad Complutense de Madrid

Comité Científico:

Eduardo Díaz-Rubio
*Presidente del Instituto España
Presidente de la Real Academia Española de Medicina.
Profesor Emérito, Unidad Traslacional de Cáncer Hospital Clínico San Carlos, Universidad Complutense, Madrid.
España*

Juan Carlos Izpisua Belmonte
Altos LABS. Fundador y Director del Instituto de Ciencias de San Diego. CA. EEUU Medalla de Honor RANME

Stefan Constantinescu
Fellow of the Romanian and Royal Belgian Academies of Medicine. President FEAM. De Duve Institute, Université catholique de Louvain.

Germán Gamarra Hernández MD, M Sc.
*Médico Internista - Nefrólogo - Epidemiólogo Clínico
Presidente ALANAM. Colombia*

Germán Fajardo Dolci
Presidente Academia Nacional de Medicina de México

Pablo Ros Riera
Vice Chair for Academic Affairs. Professor of Radiology and Pathology. Department of Radiology. Lecturer, Program in Public Health. Stony Brook University, New York. Académico Correspondiente Extranjero de la RANME

Editores Asociados

Esteban Dauden Tello
Catedrático de Dermatología de la Universidad Autónoma de Madrid. Jefe del Servicio de Dermatología Hospital de la Princesa. Madrid

José Luis Zamorano
Catedrático de Cardiología de la Universidad de Alcalá de Henares. Jefe del Servicio de Cardiología. Hospital Ramón y Cajal. Madrid.

Comité Editorial

Pedro Sánchez García · Farmacología
Catedrático de Farmacología. Universidad Autónoma de Madrid

Joaquín Poch Broto · Otorrinolaringología
Catedrático de Otorrinolaringología. Universidad Complutense de Madrid

Diego M. Gracia Guillén · Bioética
Catedrático de Historia de la Medicina. Universidad Complutense de Madrid

Gonzalo Piédrola Angulo · Epidemiología
Hospitalaria
Catedrático de Microbiología y Parasitología. Universidad de Granada

Jesús A. Fernández-Tresguerres Hernández ·
Endocrinología Experimental
Catedrático de Fisiología y Endocrinología Experimental. Universidad Complutense de Madrid

Emilio Gómez de la Concha · Inmunología Clínica
Jefe del Servicio de Inmunología. Hospital Clínico de Madrid

Francisco José Rubia Vila · Fisiología
Catedrático de Fisiología. Universidad Complutense de Madrid

Manuel Díaz-Rubio García · Medicina Interna
Catedrático Patología y Clínica Médicas. Universidad Complutense de Madrid

Luis Pablo Rodríguez Rodríguez · Rehabilitación
Catedrático de Rehabilitación. Universidad Complutense de Madrid

José Luis Carreras Delgado · Medicina Física
Catedrático de Medicina Nuclear. Universidad Complutense de Madrid

Julián García Sánchez · Oftalmología
Catedrático de Oftalmología. Universidad Complutense de Madrid

Enrique Moreno González · Cirugía General
Catedrático de Patología Quirúrgica. Universidad Complutense de Madrid

Francisco González de Posada · Arquitectura e
Ingeniería Sanitarias
Catedrático de Física Aplicada. Universidad Politécnica de Madrid

María del Carmen Maroto Vela · Microbiología y
Parasitología Médica
Catedrática de Microbiología y Parasitología. Universidad de Granada

Antonio Campos Muñoz · Histología
Catedrático de Histología. Universidad de Granada

Carlos Seoane Prado · Ciencias Químicas
Catedrático de Química Orgánica. Universidad Complutense de Madrid

José Ramón de Berrazueta Fernández · Cardiología
Catedrático de Cardiología. Universidad de Cantabria

Eduardo Díaz-Rubio García · Oncología
Catedrático y Jefe de Servicio de Oncología Médica. HU Clínico San Carlos. Facultad de Medicina, Universidad Complutense de Madrid

Vicente Calatayud Maldonado · Neurocirugía
Catedrático de Neurocirugía. Universidad de Zaragoza

José Miguel García Sagredo · Genética Humana
Responsable del Servicio de Genética Médica. Hospital Ramón y Cajal

Alberto Galindo Tixaire · Ciencias Físicas
Catedrático de Física Teórica. Universidad Complutense de Madrid

José Manuel Ribera Casado · Gerontología y
Geriatría
Catedrático de Geriatría. Universidad Complutense de Madrid

María Castellano Arroyo · Medicina Legal
Catedrática de Medicina Legal. Universidad de Granada

Gabriel Téllez de Peralta · Cirugía Torácica
Catedrático de Cirugía Cardiovascular y Torácica. Universidad Autónoma de Madrid

Santiago Ramón y Cajal Agüeras · Anatomía
Patológica
Catedrático de Anatomía Patológica de la Universidad. Autónoma de Barcelona

Ana María Villegas Martínez · Hematología y
Hemoterapia
Catedrática de Hematología. Universidad Complutense de Madrid

Luis Martí Bonmatí · Radiología
y Radiodiagnóstico
Director del Área Clínica de Imagen Médica. Hospital Universitario La Fe, de Valencia

Javier Sanz Serrulla · Historia de la Medicina
Doctor en Medicina y Cirugía. Doctor en Historia. Doctor en Odontología,

José A. Obeso Inchausti · Neurología
Catedrático de Medicina de la Universidad CEU San Pablo de Madrid.

Arturo Fernández-Cruz Pérez · Medicina Social
Catedrático de Medicina Interna. Universidad Complutense de Madrid

José Antonio Rodríguez Montes · Cirugía General
Catedrático de Cirugía. Universidad Autónoma de Madrid

Pedro Guillén García · Traumatología y Cirugía
Ortopédica
*Jefe de Servicio de Traumatología de la Clínica
CENTRO de Madrid*

Miguel Sánchez García · Medicina Intensiva
*Jefe de Servicio. Medicina Intensiva. Hospital Clínico
San Carlos, Madrid.*

Jorge Alvar Ezquerro · Medicina Preventiva y Social
*Jefe de área en el Centro Nacional de Medicina
Tropical del Instituto de Salud Carlos III*

Fernando Gilsanz Rodríguez · Anestesiología y
Reanimación
*Catedrático de Anestesia-Reanimación.
Prof. Emérito. Universidad Autónoma. Madrid.*

María Trinidad Herrero Ezquerro · Anatomía
*Catedrática de Anatomía
y Embriología Humana. Facultad de Medicina de la
Universidad de Murcia.*

Francisco Javier Burgos Revilla · Urología
Catedrático de Urología. Universidad de Alcalá.

Mónica Marazuela Azpíroz · Endocrinología,
Metabolismo y Nutrición
*Catedrática de Endocrinología y Nutrición.
Universidad Autónoma de Madrid.*

Celso Arango López · Psicología Médica
*Catedrático de Psiquiatría. Universidad Complutense
de Madrid.*

Esteban Daudén Tello · Dermatología
*Catedrático de Dermatología. Universidad Autónoma
de Madrid.*

Bernardo Hontanilla Calatayud · Cirugía Plástica y
Reconstructiva
*Catedrático de Cirugía Plástica. Universidad de
Navarra*

Carlos Navarro Vila · Cirugía Maxilofacial
*Catedrático de Cirugía Maxilofacial
Facultad de Medicina de la Universidad Complutense
de Madrid*

Rubens Belfort · Presidente Academia de Medicina
de Brasil
*Profesor titular Departamento de Oftalmología de la
Universidad Federal de Sao Paulo*

Graciela Lago · Presidente Academia de Medicina de
Uruguay
*Asistente, Profesora Adjunta al Departamento de
Medicina Nuclear,
Facultad de Medicina Universidad de la República,
Uruguay.*

Emilio Roessler Bonzi · Presidente Academia de
Medicina de Chile

José Halabe Cherem · Presidente Academia Nacional
de Medicina de México

Aristides Baltodano Agüero · Presidente Academia
Nacional de Medicina de Costa Rica

índice

MEMORIA DE LA SECRETARÍA DEL AÑO 2024	9
José Miguel García Sagredo	
MEDALLA DE HONOR AL EXCMO. SR. D. CARLOS ESCUDERO DE BURÓN	15
Carlos Escudero de Burón	
LAUDATIO. EXCMO. SR. D. CARLOS ESCUDERO DE BURÓN	19
Enrique Moreno González	
LAUDATIO. D. FLAVIO ORTUONDO BUJANDA	22
Enrique Moreno González	
SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL PROF. MANUEL ESCUDERO FERNÁNDEZ	24
Joaquín Poch Broto	
SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL PROF. ENRIQUE BLÁZQUEZ FERNÁNDEZ	29
Antonio Campos	
SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL PROF. ENRIQUE CASADO DE FRÍAS	35
Manuel Díaz-Rubio	
NORMAS DE PUBLICACIÓN	41
ANALES DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA	

Para la redacción de los manuscritos y una correcta definición de la terminología médica, ANALES RANM recomienda consultar el Diccionario de términos médicos de la Real Academia Nacional de Medicina de España

S U P L E M E N T O

Vida Académica 2024

ANALES RANM
REVISTA FUNDADA EN 1879

̄
S U P L E M E N T O

Vida Académica 2024

ANALES RANM
REVISTA FUNDADA EN 1879

MEMORIA DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL AÑO 2024

José Miguel García Sagredo^{1,2}

1. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España – Genética Humana

2. Académico Secretario General de la Real Academia Nacional de Medicina de España

Hay lenguas que tienen el país por cárcel, lenguas que terminan donde terminan las fronteras.... Pero yo con mi lengua recorro todo un continente, atravieso el mar y siempre me dejaré escuchar.
Sergio Ramírez.

Con la venia del Sr. Presidente voy a dar lectura de la Memoria de actividades de la RANME en el año 2024 según el precepto establecido por los Estatutos.

Excelentísimo Sr Presidente de la RANME, Excelentísimas y Excelentísimos señoras y señores académicos, Ilustrísimos Académicos correspondientes, premiados, señoras y señores:

Empecé leyendo la memoria de la Real Academia Nacional de Medicina en la era COVID y hoy, en mi segundo periodo como Secretario General, la redacto y leo en la era de la inteligencia artificial. Ha habido una evolución de la academia en estos 4 años, pero también en el pensamiento y en el comportamiento social

Permítanme una breve contextualización entre la época del inicio de la Academia hace casi 300 años y la actualidad. Se puede hacer una comparación entre la Ilustración y el esfuerzo actual ante la desinformación. La Ilustración, que tuvo lugar en los siglos XVII y XVIII, fue un movimiento que promovió la razón, la ciencia y el pensamiento crítico como herramientas para combatir la ignorancia y la superstición. Los pensadores de la Ilustración abogaron por la educación y el acceso al conocimiento como medios para empoderar a las personas y fomentar una sociedad más informada.

De manera similar, hoy en día, el esfuerzo por combatir la desinformación se basa en la promoción del pensamiento crítico, la educación mediática y la verificación de hechos. En un mundo donde la información se difunde rápidamente a través de las redes sociales y otros medios, es crucial que las personas desarrollen habilidades para discernir entre información veraz y bulos.

Ambos movimientos comparten el objetivo de empoderar a las personas a través del conocimiento y la razón, y ambos enfrentan desafíos significativos: en la Ilustración, la resistencia a

nuevas ideas y la censura; hoy, la propagación de información falsa y la polarización. Así que, en esencia, el esfuerzo ante la desinformación puede verse como una continuación del legado de la Ilustración, buscando construir una sociedad más crítica y bien informada.

Las academias juegan un papel fundamental en la lucha contra los bulos y la desinformación. Su función principal es promover el conocimiento basado en la evidencia y la investigación rigurosa. A través de la educación y la divulgación científica, las academias pueden ayudar a desmentir mitos y proporcionar información veraz.

Además, las academias pueden colaborar con medios de comunicación y plataformas digitales para crear campañas de concienciación sobre la importancia de verificar la información antes de compartirla. También pueden ofrecer recursos y herramientas para que el público aprenda a identificar bulos y fuentes confiables.

En resumen, las academias son aliadas clave en la promoción de una sociedad informada y crítica, ayudando a combatir la desinformación y a fomentar el pensamiento crítico entre las personas. Es un trabajo importante y necesario en estos tiempos.

Antes de entrar en el relato de las actividades de la Academia, quiero hacer constar con profundo pesar que ha sido un año aciago con el cuerpo académico. A lo largo de este año nos han dejado cinco académicos de número. Los Profesores: Enrique Blázquez Fernández, Enrique Casado de Frías, Guillermo Suarez Fernández, José Antonio Clavero Núñez y recientemente Federico Mayor Zaragoza.

La Real Academia Nacional de Medicina de España ha realizado durante el año 2024 una intensa actividad.

Seguidamente, y de un modo resumido, vamos a exponer lo más destacado dividiéndolo en tres grandes áreas: Científicas, Museísticas y Culturales y de Proyección Social.

Comenzamos por las Actividades Científicas que van desde las Sesiones Académicas realizadas hasta la publicación de Anales RANM, órgano de expresión científica de la RANME.

Autor para la correspondencia

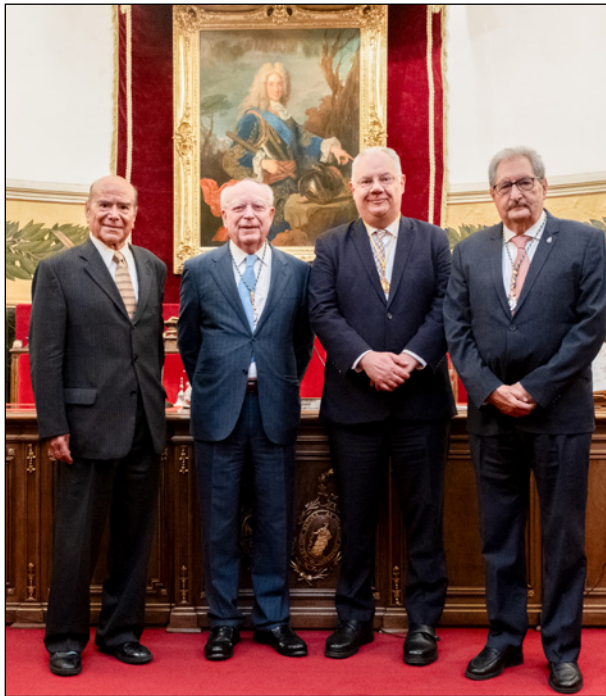
José Miguel García Sagredo

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 547 03 18 | E-Mail: jgsagredo@salud.madrid.org

En estas sesiones ordinarias se entregaron la Medalla de Académico Correspondiente Extranjero al Prof. Dr. Germán Fajardo Dolci, Presidente de la Academia Nacional de Medicina de México y la Medalla de Académico Correspondiente Honorario a D. Pedro Clarós Blanch.



De izquierda a derecha: D. Roberto Medina Santillán, D. Eduardo Díaz-Rubio, D. Germán Fajardo Dolci y D. José Miguel García Sagredo.



D. Pedro Clarós Blanch.

Adicionalmente, a lo largo de este año, tuvieron lugar cinco sesiones solemnes:

Toma de posesión del Excmo. Sr. D. Bernardo Hontanilla Calatayud, con el discurso “Cirugía plástica, estética y reparadora: perspectiva holística de una especialidad moderna”, contestado en nombre de la Corporación por el Excmo. Sr. D. Vicente Calatayud Maldonado

Toma de posesión del Excmo. Sr. D. Carlos Navarro Vila, en la plaza de Cirugía maxilofacial con el discurso Cirugía maxilofacial, de la Prehistoria a nuestros días contestado por el Excmo. Sr. D. Vicente Calatayud Maldonado

Solemne de Entrega de Medalla de Honor al Excmo. Sr. D. Carlos Escudero de Burón en la que disertó sobre “Constitución y Sociedad Civil”. Sesión solemne de Entrega de Medalla de Honor a D. Flavio Ortuondo Bujanda con la Laudatio a cargo del Excmo. Sr. D. Enrique Moreno González

Igualmente se entregaron las medallas a los 8 nuevos académicos correspondientes D. Joaquín Dopazo, D. Eduardo Guibelalde, D. Julio Zarco, D. José M^a Aguado, D. Manuel López Santamaría, D^a. Emilia Guasch, D. Alejandro Pazos y D^a. Pilar Chías

También tuvieron lugar tres sesiones necrológicas, una en memoria del Excmo. Sr. D. Manuel Escudero Fernández, con el discurso de precepto a cargo del Excmo. Sr. D. Joaquín Poch Broto, otra en memoria del Prof. Enrique Blázquez Fernández con el discurso de precepto por el Prof. Antonio Campos Muñoz y por último Sesión Necrológica en memoria del Prof. Enrique Casado de Frías, con el discurso de precepto por el Prof. Manuel Díaz-Rubio.

Con la incorporación en 2024 de la Semana Severo Ochoa, son ya tres las semanas que se celebran en la RANME con el propósito de permanencia para los próximos años. Cajal, Marañón y Ochoa.

La actividad científica se extendió con la celebración de 25 sesiones extraordinarias y 2 externas, fuera de la Academia.

Para referirme a las Sesiones extraordinarias las he reunido en diferentes grupos:

Sesiones extraordinarias con motivo de temas de actualidad:

- “Avances tecnológicos en neurocirugía. La Neurocirugía del futuro”, coordinada por el Prof. Vicente Calatayud Maldonado
- IX Jornadas Científicas en Imagen Médica “Tecnología disruptiva e innovación clínica. Cáncer de Próstata”, coordinado por el Prof. Luis Martí Bonmatí
- Semana del Cerebro: Inteligencia Artificial en neurología y psiquiatría: retos y oportunidades, coordinada por la Prof^a. María Trinidad Herrero Ezquerro.



Excmo. Sr. D. Bernardo Hontanilla Calatayud

- Presentación del libro: “Descubriendo a Cajal” conjuntamente con los Ministerios de Ciencia y Asuntos Exteriores y coordinado por el Prof. Antonio Campos Muñoz
- Sesión Científica Extraordinaria “Prevención de las enfermedades respiratorias agudas” coordinada por los Profesores Alvar Ezquerro y Gil de Miguel
- Vacunación a lo largo de la vida. Organiza: Farmaindustria y la Asociación Española de Vacunología.
- Sesión Científica Extraordinaria “Cirugía cerebral personalizada: de la cirugía robótica a la cirugía con mapeo cerebral”, coordinada por el Prof. Vicente Calatayud Maldonado.

Sesiones extraordinarias realizadas juntamente con una sociedad científica:

- Sesión Científica Conjunta La Geriatria en nuestro Sistema Sanitario: pasado, presente y futuro. Coordinado por el Prof. José Manuel Ribera Casado y el Dr. José Augusto García Navarro, Presidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología
- Soirée musical: Música y Medicina. Con los Prof. Berrazueta y Prof. Zamorano, con la colaboración de: Asociación Wagneriana de Madrid

Sesiones extraordinarias con motivo de la inauguración de exposiciones:

- Sesión Científica Conmemorativa de la exposición Jorge Francisco Tello y Muñoz (1880-1958). Cien años de su ingreso como Académico de Número. Coordinada por el prof. A Campos
- Sesión Científica Conmemorativa de la exposición José Aguilar Peris, en el Centenario de su nacimiento (1924-2006), coordinada por el Prof. Francisco González de Posada
- Sesión Inaugural de la exposición de pintura “Miradas”: Visión, Medicina y Arte, coordinado por el Excmo. Sr. D. Julián García Sánchez
- Sesión Científica conmemorativa de la exposición “La diálisis. Esperanza de vida”, coordinada por el Prof. Jesús A. Fernández-Tresguerres

Sesiones extraordinarias con motivo de días mundiales:

- Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia “Mujeres y Ciencias Biomédicas”, coordinada por la Prof^a María Trinidad Herrero Ezquerro
- Día Mundial de las enfermedades tropicales desatendidas “La enfermedad fúngica: una amenaza global oculta por olvidada”, coordinada por el Prof. Jorge Alvar Ezquerro



Excmo. Sr. D. Carlos Navarro Vila

- Día Mundial de la Teragnosis, coordinada por el Prof. José Luis Carreras Delgado
- Semana Mundial de la inmunización: El calendario de vacunación a lo largo de toda la vida, coordinada por los Profesores Jorge Alvar Ezquerro y Ángel Gil de Miguel
- Día Mundial del Cáncer de Mama "Avances en Cirugía de Cáncer de mama", coordinado por el Prof. Arturo Fernández-Cruz
- Día Mundial de la Neumonía, coordinada por el Prof. Ángel Gil de Miguel

Sesiones del Foro de jóvenes investigadores

- Foro Teófilo Hernando de Jóvenes Investigadores (XVII Conferencia) "Texturas del microambiente tumoral", por el Dr. José Javier Bravo-Cordero
- Foro Teófilo Hernando de Jóvenes Investigadores (XVIII conferencia): El efecto de matrices sintéticas bioactivas en el modelado y la regeneración neuronal, por la Dra. Zaida Álvarez Pinto
- III Simposio de Jóvenes Investigadores · 4 y 5 de julio de 2024
 - Sesión I. Neurociencia e inflamación
 - Sesión II. Nuevas metodologías fundamentales y estrategias terapéuticas
 - Sesión III - Envejecimiento y enfermedad de Alzheimer
 - Sesión IV - Alimentación, tejido adiposo y salud

Sesiones externas relevantes:

- IV Foro académico. Cátedra Oncología Quirúrgica ASISA sobre "Controversias en la Ética, Organización, Formación y Economía de la Cirugía robótica": organizada por la Cátedra Oncológica Quirúrgica ASISA/UAH con el Prof. Javier Burgos Revilla por parte de la RANME
- Sesión de Clausura Curso Académico 2023 de la Catedra de Oncología Quirúrgica. Organiza: Cátedra Oncológica Quirúrgica ASISA/UAH
- Entrega de Premios de la Cátedra de Medicina Humanitaria, coordinada por el Dr. Ángel Gil de Miguel
- Presentación Documental: "Colón ADN. Su verdadero origen"

Sesiones fuera de la sede de la academia:

- En el Ciclo Interacadémico 2024 del Instituto de España sobre La Constitución de 1978. Balance y perspectivas, la Prof. María Castellano Arroyo disertó sobre protección de la salud y la Constitución de 1978.

- I Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro con la participación del Excmo. Sr. D. Antonio Campos Muñoz que habló sobre Claridad en los lenguajes de especialidad.
- Sesión conjunta con la Academia Chilena de Medicina en la que participó el Prof. Burgos Revilla con la ponencia ¿Que hicimos en España, para mejorar el número y calidad de los trasplantes?

Adicionalmente ha habido 4 juntas de gobierno en las que, entre otras, se ha procedido a la renovación de los cargos de la Junta Directiva en orden cronológico:

- Francisco Rubia Vila, Académico Bibliotecario
- Trinidad Herrero Ezquerro Secretaria de actas
- Jorge Alvar Ezquerro Contador
- Eduardo Diaz-Rubio Garcia Presidente
- José Miguel Garcia Sagredo Secretario General,
- Jose Luis Carreras Delgado Tesorero
- Renovación del Vicepresidente: Excmo. Sr. D. Antonio Campos Muñoz

En Junta de Gobierno fue elegido Académico de Número de Microbiología y parasitología el Prof. Emilio Bouza y Académico Correspondiente Honorario el Dr. Vicente Gil Guillén.

Con respecto a las actividades museísticas impulsadas por la Real Academia desde el Museo de Medicina Infanta Margarita quiero dejar constancia de las exposiciones llevadas a cabo a lo largo del año:

- Cajal y la Escuela Española de Histología'
- Prof. Jorge Francisco Tello y Muñoz, 100 años de su ingreso como académico.
- José Aguilar Peris en el centenario de su nacimiento
- Federico Rubio y Galí con motivo del 150 aniversario de su ingreso como académico.
- Miradas: Visión, Medicina y Arte
- La diálisis. Esperanza de vida
- Severo Ochoa, un científico apasionado.

Uno de los grandes proyectos de la RANME es el DPTM. El año 2023 fue la culminación del proyecto con la presentación pública. Durante este año 2024 el DPTM se ha consolidado e incorporado nuevos términos, por lo que quiero hacer constar los siguientes hitos:

El Diccionario panhispánico de términos médicos (DPTM) que se presentó el 13 de noviembre de 2023 en la Real Academia Nacional de España (RANME), durante 2024 ha recibido más de 1.271.500 consultas, con un promedio de más de 60.000 consultas al mes.

La mayoría de las consultas se reciben a través de la propia web radicada en la RANME, aunque también se visita el DPTM desde buscadores de internet como Google o Bing, desde otros sitios o páginas webs y desde publicaciones de diferentes redes sociales.



Diccionario panhispánico de términos médicos

El Diccionario panhispánico de términos médicos (DPTM) ha recibido visitas desde 145 países distintos, situándose en la cabeza: España, México, Argentina, Estados Unidos y Perú.

En este año, se han incorporado 797 entradas a la base de datos del DPTM y se hizo una validación académica (Lemaca) en junio, con un total de 303 entradas principales

En el plano difusión, en abril tuvo lugar la presentación pública del DPTM en Buenos Aires en la Academia de Medicina de Buenos Aires con la presencia de los rectores y decanos de universidades argentinas y Uruguayas.

Además, el equipo de la UTM ha participado en el proyecto de investigación CLARA-MeD para la simplificación automática de textos médicos y forma parte el grupo de normalización sobre lenguaje claro de la UNE.

Con respecto al personal adscrito a la UTM, por motivos personales cesó la asesora médico-lingüista Elena de Terán, siendo sustituida por D^a Paz Gómez Polledo.

A lo largo de este año el DPTM ha sido galardonado con tres premios:

- Premios MEDES 2024 de la Fundación Lilly en la categoría de «Mejor Iniciativa» en el fomento del uso del idioma español en la divulgación del conocimiento biomédico
- Premio Archiletras de la Lengua como 'Institución del Año en la defensa y promoción del español,
- Premio Ennova Health de Diario Médico y Correo Farmacéutico en la categoría de Transformación Digital

Por lo tanto, quiero agradecer el trabajo permanente del grupo de lexicografía compuesto por Cristina González, Carmen Remacha, Laura Gómez y Ana Valverde, con especial mención a las tareas para la elaboración de una edición impresa del DPTM.

Entrado en el apartado de PREMIOS Y BECAS, a lo largo del año se convocaron los siguientes premios:

IV Premio de Pintura de la RANME en colaboración con la Fundación ASISA, dedicado al Laín Entralgo, cuyo ganador fue Paco Montañés.

Convocatoria y Concesión Premios RANME 2024, cuyos resultados veremos a continuación en la entrega de dichos reconocimientos.

Diccionario Biográfico de la Medicina Española

Las biografías nos permiten conocer la vida y obra de grandes personas, y sus enseñanzas estarán en nuestro presente y futuro.

BIOMED

Biomedes

Destacar también productos y servicios imprescindibles y relevantes de la Real Academia como son: la Biblioteca, con 79.110 obras, cuenta con 290 nuevos volúmenes, se han digitalizado 7.007 obras y se han descargado 1.939 a través de 76.651 búsquedas. El Banco de Imágenes de la Medicina española ha continuado su progresión albergando un total de 10.546 imágenes catalogadas y registrando un acumulado de descargas que supera las 10.400.000. Igualmente, BIMES a finales de 2024 ha comenzado un nuevo impulso iniciando una actualización y mejora en la gestión interna de contenidos, así como en la catalogación de fondos.

Y el proyecto BIOMEDES, Diccionario Biográfico de la Medicina Española, el cual cuenta ya con 537 biografías y está elaborando nuevas incorporaciones a su base de datos que serán públicas próximamente.

El área de comunicación de la RANME, a cargo de D^a Guadalupe Sáez, ha tenido una intensa labor publicando en las redes sociales la actividad de la Academia. Ha gestionado 18 notas de prensa y difundido los Comunicados de la Real Academia Nacional de Medicina de España sobre los Riesgos Epidemiológicos, la Necesidad de Apoyo Psicológico tras los efectos de la reciente DANA en España y sobre la viruela del mono. En medios radiofónicos, se han realizado entrevistas en RNE y de forma continuada en ES.RADIO. En total,

se han logrado 531 impactos con una audiencia de entre 800.000 y 2.600.000 lectores, oyentes u espectadores.

No quiero terminar sin agradecer la labor constante con una dedicación por encima de los horarios y cometidos del personal de la Academia: Francisco J. Fernández, Gerente, Nuria Iglesias y Paloma Manzanal, secretarías, Almudena Ramírez, Fundación; Guadalupe Saez comunicación, Celia Rodríguez, del Museo, Ignacio Díaz-Delgado y Guiomar Arias, bibliotecarios, Cristina Bailón en Imagen y los conserjes Mario Mínguez y Raúl Sandoval.

DECLARACIÓN DE TRANSPARENCIA

El autor/a de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

García Sagredo JM. Memoria de la Secretaría General del año 2024. An RANM. 2025;142(01).supl01: 9–14. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art01

MEDALLA DE HONOR AL EXCMO. SR. D. CARLOS ESCUDERO DE BURÓN

Carlos Escudero de Burón¹

1. Presidente de la Fundación Carlos III y del Real Fórum de Alta Dirección



Excmo. Sr. D. Carlos Escudero de Burón recibiendo la Medalla de Honor

Excelentísimos Sres. Presidente, Juntas de Gobierno y Directiva, académicos de la Real Nacional de Medicina de España, excelentísimas señoras y señores, autoridades civiles y militares, cuerpo diplomático, familiares, queridos amigos.

Es un honor dirigirme a ustedes para el adecuado tributo al honroso nombramiento de miembro Medalla de Honor de esta antigua y prestigiosa Real Academia Nacional de Medicina de España.

Excelentísimos señores académicos, quien les habla, confirma que le agradó y mucho preparar este discurso, primero por la admiración a la profesión que a ustedes les honra y por la labor docente, investigadora y bibliográfica, con sus *Anales*, *Diccionario Panhispánico de Términos Médicos*, series monográficas, etc..., de esta Real Academia en favor del futuro de la Medicina en nuestro país y como

consecuencia en toda la comunidad iberoamericana, con la que estoy comprometido desde hace cuarenta años.

La Medicina y el resto de las ciencias de la salud tienen el poder de transformar el mundo, el poder de inspirar y de crear esperanza, donde alguna vez hubo sólo desesperanza. Para llegar a ser lo que hoy son ustedes señores académicos y lo que representan, es haber ido creciendo con la fe absoluta en el trabajo, en el espíritu de equipo, en la fe, en la superación, en el sacrificio, en la humildad, en el respeto y en la solidaridad. Estos pilares han sido fundamentales para construir la Real Academia y hoy pueden ustedes sentirse orgullosos por lo conseguido, demostrando que en esta nobilísima profesión no existe la palabra imposible para seguir alimentando el sueño de luchar contra las enfermedades y mejorar la calidad de vida de nuestros conciudadanos.

Autor para la correspondencia

Carlos Escudero de Burón

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 547 03 18 | E-Mail: secretaria@ranm.es

MEDALLA DE HONOR A CARLOS ESCUDERO DE BURÓN

Carlos Escudero de Burón

An RANM. 2025;142(01).supl01: 15 -18

Por vocación y compromiso con la Corona y sumándome a la grandiosa obra que estaba realizando S.M. el Rey, me comprometí con Don Juan Carlos hace cuarenta y cinco años, compaginándolo con mi carrera empresarial, al desarrollo de la sociedad civil para la vertebración y el futuro de la sociedad española, participando en la creación y desarrollo de numerosas asociaciones y fundaciones, y en su nueva ley que resumo en las más destacadas que continúan hoy vigentes con gran pujanza, club de dirigentes de marketing, Real Asociación de Caballeros de Yuste, de la que soy presidente emérito, compuesta por más de 2.500 miembros, numerosos de ellos médicos, defensora de su ideario de la Universitas Cristiana e historia del emperador Carlos V, y presente en treinta naciones de Europa y América. Asimismo Real Hermandad de Caballeros de San Fernando, la Asociación Española de Diplomados en Altos Estudios de la Defensa Nacional (ADALEDE) junto al CESEDEN del Ministerio de Defensa, la Asociación de Capitanes de Yate para la Reserva Civil, la Orden de Caballeros del Camino de Santiago, las Confederaciones Española e Iberoamericana de Fundaciones, co-presididas junto al inolvidable Infante Don Carlos de Borbón(+), el Círculo Inmobiliario en el Club Financiero y la Real Academia de la Mar, y en las que actualmente sigo comprometido presidiendo, el Real Fórum de Alta Dirección y la Fundación Carlos III y en mi condición de primer vicepresidente ejecutivo y actualmente patrono fundador y vitalicio de la Fundación Real Madrid.

Coincide este reconocimiento de hoy y no es casualidad, que el Real Fórum de Alta Dirección está celebrando el XL aniversario de su constitución, creado por iniciativa de un grupo de catedráticos, dirigentes empresariales y profesionales liberales que habíamos participado en la ejemplar transición política española. Nos dimos cuenta que, consolidada esta etapa, existía un vacío entre el poder político a través de los partidos y el ciudadano, creando un espacio grande y peligroso donde deberían existir una serie de instituciones que cubrieran esta necesidad y cumplieran con la Constitución que reconoce nuestro derecho a participar directamente en la vida pública, económica, cultural y social del país. Esta decisión fue de personas entonces jóvenes, con responsabilidades, que no participábamos en la lucha partidista, pero que estábamos en condiciones de analizar el estado de la sociedad y proponer posibles soluciones.

Si democracia es participación, decidimos incorporarnos al quehacer nacional, pero no como partido, sino al servicio del hombre y la sociedad, persiguiendo los fines más nobles y elevados. Precisamente por defender estos fines S.M. el Rey Don Juan Carlos, nos honra con su presidencia impulsándola desde los primeros años y hoy el Real Fórum aglutina a 1.300 miembros, conformando un lugar de encuentro entre responsables de la alta dirección de todos los estamentos de la sociedad, entre ellos distinguidos miembros de esta Real Academia y del resto de las ciencias de

la salud, y siendo la única asociación en España y en los capítulos de Bolivia, Colombia, México, Panamá, Perú y Portugal que conjugan estos colectivos, haciendo buena la cita de Donoso Cortés "hay que unirse no para estar juntos, sino para hacer algo juntos".

Asimismo, en mi condición de presidente de la Fundación Carlos III, no puedo, excelencias, evitar hablar de este gran monarca, vigésimo segundo rey de Castilla y León y undécimo de España y de las Indias, que tuviera la visión, entre otras grandes obras, de promover la ciencia, la cultura, las expediciones científicas ultramarinas, estudiando la flora y la fauna de América, y botánicas como la de D. José Celestino Mutis, creando el Real Gabinete de Historia Natural y Botánica de Madrid, como estuche perfecto de los objetos americanos en las colecciones reales, así lo definió el buen rey Don Carlos.

La reforma sanitaria durante el reinado de Carlos III comenzó desarrollando y creando centros de nuevo cuño, como el Real Colegio de Cirugía de Cádiz de la Marina, que ha cumplido recientemente 275 años; después el ejército funda otro en Barcelona y seguidamente el Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid, dedicado a las enseñanzas para el proceso de desarrollo de los estudios de cirugía y medicina, precisando que en oficinas principales se colocaran en piezas capaces y de buenas luces y adorno serio, sus libros que pertenecerán a las materias de cirugía, medicina, anatomía humana, veterinaria y ciencias naturales, ordenando a los diplomáticos destacados en París y Londres, adquieran lo más novedoso en el panorama científico europeo, convirtiendo en los cirujanos españoles de ambos lados del Atlántico, gracias a estos centros, en los más preparados del siglo. La pragmática de 1780 divide al Real Tribunal del Protomedicato en tres audiencias: una para la medicina, otra para la cirugía y la tercera para la formación, creando escuela que ha perdurado hasta nuestros días, haciendo buena la cita de Gaspar Melchor de Jovellanos: "Carlos III había dado a las Españas, se incluía América y Filipinas, ciencias útiles, principios económicos y el espíritu general de la Ilustración". La Fundación Carlos III, que se honra con el nombre como se ha indicado anteriormente, de uno de los más prestigiosos monarcas españoles, cuyos ideales ilustrados considera modélicos y que se precia de ser fiel defensora de la Corona, siente una especial vocación americana por ser de enorme relevancia el reinado de Carlos III en América. El esplendor y madurez alcanzado por los virreinos en el siglo XVIII, sin duda, hizo posible su posterior independencia. Por todo ello, constituyó hace veinticinco años el Foro Iberoamericano al que pertenecen 40 presidentes y expresidentes de repúblicas americanas, el último recibido el Dr. Alejandro Giammattei de Guatemala en su visita como país invitado de la FITUR 2023, 200 antiguos y actuales embajadores iberoamericanos acreditados en Madrid y un grupo de 600 instituciones y personalidades españolas y americanas como esta Real Academia Nacional de Medicina, las de Veterinaria, Farmacia

y doctores y sus presidentes, y asimismo los de la Real Academia Española, Fundaciones Carolina y Princesa de Asturias, los rectores de las universidades históricas de América, Portugal y España y los premios Nobel D. Mario Molina de Química, D. Óscar Arias de la Paz, nuestro añorado D. Camilo José Cela y D. Mario Vargas Llosa de Literatura. Asimismo, disfruta de los foros diplomático y de FF.AA. iberoamericanas, principalmente representadas en este acto, órdenes iberoamericanas de la justicia y general Infante Chaves, Consejo Iberoamericano de la Ingeniería de España, que agrupa a 100.000 ingenieros de sus nueve ramas y los premios iberoamericanos Fundación Carlos III, en sus diferentes apartados para cumplimentar nuestros fines estatutarios.

Recientemente, la Fundación ha sido considerada por la legataria de la obra del fallecido escultor D. Santiago de Santiago para desarrollar su museo memorial, designando obras significativas entre instituciones, embajadas y organismos estatales, iniciándose con la entrega de un busto del rey de los belgas Alberto II para el Palacio Real de Bruselas. Asimismo, el Museo Naval de Madrid recibió el de D. Felipe VI cuando fuera guardiamarina y próximamente se entregará el de D. Juan de Borbón, Conde de Barcelona, al Consejo de las Órdenes Militares presidido por D. Pedro de Borbón — Dos Sicilias, Duque de Calabria, que ha disculpado su ausencia hoy a este nuestro acto, y seguidamente se ofrecerá una significativa obra a esta Real Academia. Y como ha indicado el profesor Moreno, la Fundación Real Madrid está cumpliendo sus primeros veinticinco años, fue creada a mi propuesta cuando fuera directivo del club, por la junta directiva presidida por D. Lorenzo Sanz, habiendo impartido educación en valores a través del deporte a más de un millón y medio de beneficiarios, especialmente a niños y niñas con riesgo de exclusión social de más de 100 países, principalmente en América, donde actualmente en este continente disponemos de 169 escuelas y 79 actividades del deporte educativo con un total de 40.000 beneficiarios de 25 países.

El patronato presidido con ferviente dedicación por Don Florentino Pérez, junto a una dirección ejemplar y empleados comprometidos con sus fines estatutarios, hace posible que la imagen del club más laureado del mundo se acreciente por su responsabilidad social corporativa en favor de los más vulnerables, los niños y niñas, que consiguen a través de nuestras escuelas y proyectos un sueño y mejor futuro.

Haciendo honor a nuestra patria, por cierto y gracias a nuestra gran Constitución de la Concordia, líder mundial en trasplantes de órganos, en turismo, en deporte, en industria textil y farmacéutica, en infraestructuras, en agricultura, en sanidad, envidiada y envidiable, numerosos españoles dirigen algunos centros médicos, científicos y empresariales más destacados del mundo y tenemos un ingente tesoro oculto que compartimos con nuestros hermanos de América: el idioma español, la humilde lengua de Gonzalo de

Berceo, única que planta cara sin chauvinismo al inglés en el mundo. Somos una gran nación, somos la tierra de Isabel la Católica, de Teresa de Jesús, de Cervantes, Miguel Servet, Balmis, Jorge Juan, Velázquez, Goya, Picasso, Cela, Ramón y Cajal, Marañón, Severo Ochoa y su alumna Margarita Salas, Rafa Nadal, Amancio Ortega y Patricia Botín. Reafirmando la civilización occidental a otros continentes y aunque estamos pasando momentos críticos en nuestra política interna, siempre nos queda la esperanza del verso del poeta inglés:

"Caminamos por lo más duro del invierno, ¿no es esa precisamente la señal de que la primavera está próxima?"

Señorías, autoridades, necesitaría tener el genio creador de los Premios Nobel Don Santiago Ramón y Cajal y Don Severo Ochoa para poder expresar con mis palabras la emoción, gratitud y orgullo que me llena haber recibido la Medalla de Honor de la Real Academia Nacional de Medicina de España. Y el mérito, es más, el de la tradicional generosidad de sus juntas directiva y de gobierno, que el de mi modesta pero siempre entusiasta contribución a la fraternal cooperación entre la Real Academia, la Fundación Carlos III, el Real Fórum de Alta Dirección y su cátedra en la Universidad Alfonso X El Sabio, donde han participado destacados miembros de esta docta institución, habiendo sido distinguidos con doctorados honoris causa y como profesores honorarios.

Queridos familiares y amigos, bien es sabido que los premios y reconocimientos forman parte de la huella que todo ser quisiera dejar como símbolo valedero del cumplimiento de su deber. Excelentísimos señores académicos, autoridades, cuanto yo he hecho o he pretendido hacer, en realidad en estos cuarenta y cinco últimos años, es convertirme en mero espejo de la luz que irradia la brillante historia centenaria de la Real Academia Nacional de Medicina Española y sus distinguidos miembros, siempre dedicados como dije anteriormente a los más altos valores en favor de sus conciudadanos.

Gracias señor presidente y junta directiva y de gobierno por aceptar la propuesta de mi admirado, querido profesor y académico Don Enrique Moreno González, gracias por vuestra generosidad, pues en función de ella unen mi nombre a las personalidades que ya recibieron la Medalla de Honor de esta docta institución que V.E. preside y que ha cumplido sus 160 años de historia al servicio de la sociedad, fomentando los estudios de las diversas disciplinas y difundiendo el acervo del conocimiento de sus miembros académicos, consagrados médicos, científicos e investigadores y disfrutando asimismo de su ganado prestigio y su extraordinaria biblioteca y sede donde hoy nos encontramos. Un amigo fiel es la medicina de la vida, se lee en el eclesiástico y en trance de hoy, quien estas palabras dice, se encuentra acompañado por familiares, amigos y todos ustedes que me hacen sentir la felicidad en su pleno esplendor.

Dijo Miguel de Cervantes: "Lo que se sabe sentir se sabe decir" y en el acto de hoy quien este discurso ha dicho, se ha permitido a quien oyere, no crear la menor sombra de duda y que confiesa que pergeño estas palabras desde el agradecimiento a esta Real Academia Nacional de Medicina de España, por considerarme con mérito suficiente para ser recibido como Medalla de Honor de la misma, significando este agradecimiento hacia todos ustedes en mi querido profesor Don Enrique Moreno González por hacerme el altísimo honor de la laudatio sobre mi persona, al presidente profesor Don Eduardo Díaz-Rubio, a su junta directiva y de gobierno y a todos ustedes por haber tenido la bondad de asistir a este para mí inolvidable acto.

Para finalizar mis palabras, decía San Agustín: "La medida del amor, es amar sin medida". Quiero que sepan que muy cerca de los ochenta y gracias a los cardiólogos no tengo "el corazón partido", lo tengo lleno de felicidad repartido entre todos ustedes. Y para finalizar este acto, les animo a continuar en el servicio generoso y leal a España, a la Corona, a nuestros países hermanos de América, a la sociedad civil que son nuestros conciudadanos, y gracias a la Constitución que nos protege, y a la libertad y a la justicia.

He dicho, muchas gracias.

DECLARACIÓN DE TRANSPARENCIA

El autor/a de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

Escudero de Burón C. Medalla de Honor al Excmo. D. Carlos Escudero de Burón. An RANM. 2025;142(01).supl01: 15-18. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art02

LAUDATIO. EXCMO. SR. D. CARLOS ESCUDERO DE BURÓN

Enrique Moreno González¹

1. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España – Cirugía General

Excelentísimo Sr. Presidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España, excelentísimas señoras y señores académicos, autoridades civiles y militares, cuerpo diplomático, señoras y señores, queridos amigos.

En primer lugar, quiero agradecer a la Real Academia Nacional de Medicina de España que me haya designado para ofrecer la laudatio de recepción de la medalla de honor de esta nuestra institución, al Excmo. Sr. D. Carlos Escudero de Burón y González.

Para mí, es un gran honor, no solo por lo que significa el hecho de ser designado para llevar a cabo esta importante función, sino porque el recepcionario es un admirable y ejemplar empresario que lleva muchos años trabajando dentro y fuera de España, dando lo mejor de sí mismo y siempre con ese espíritu de ir dejando, allá donde vaya, las señas de identidad de las que él entiende que es ser español, es decir nobleza, valentía y honradez.

Tengo la suerte de conocerle desde hace muchos años y me honro con su amistad. Gracias Carlos por darme la oportunidad de poder presentarte, pero permítanme que antes de describir su vida y sus hechos, exponga de forma somera y desde su punto de vista estratégico, sobre su muy bien elaborado discurso.

Los países anglosajones siempre se han distinguido en el desarrollo de la sociedad civil, comprometiéndose muy especialmente con la cultura y las universidades, donde antiguos alumnos aportan colaboraciones económicas para becarios de menores recursos y conseguir no perder talento en beneficio del futuro de la sociedad a la que pertenecen.

En nuestro país se han apoyado desde la antigua beneficencia, necesidades más primarias. Asimismo, es destacable la labor, que desde las instituciones de la iglesia, junto con las clases más pudientes, la formación primaria, profesional y asistencial en las necesidades más básicas.

Durante mediados del siglo XX y como consecuencia de nuestro gran desarrollo económico, empresas y profesionales destacados iniciaron a través de fundaciones, revertir en la sociedad española parte significativa de sus beneficios.

Un acontecimiento destacado y que movió la conciencia a otros, fue el de D. Ramón Areces, fundador de El Corte Inglés, que legara a su falleci-

miento sus acciones a su fundación que tanto ha beneficiado a nuestra sociedad.

Como consecuencia de la aprobación abrumadora del pueblo español de la constitución del 1978, es cuando se desarrolla la sociedad civil de forma extraordinaria, creándose miles de asociaciones y la nueva ley de fundaciones.

Carlos Escudero de Burón fue uno de aquellos jóvenes profesionales que impulsó este necesario desarrollo para la consolidación de la democracia y la vertebración de nuestro país.

Durante estos cuarenta y cinco años ha participado en numerosísimas iniciativas, que continúan siendo actualmente referencias con ganado prestigio y lo más importante, contagiando con sus proyectos y empuje personal, a que muchas personas y empresas crearan nuevos proyectos en beneficio de la sociedad española e iberoamericana.

Además, Don Carlos Escudero de Burón, es un defensor de nuestro papel en el mundo, así como de la gran influencia e importancia que nuestra querida España ha tenido en el devenir de la historia mundial y del papel que hoy seguimos jugando como potencia de primer orden, insistiendo en que siempre lo hemos conseguido gracias al esfuerzo de todos los españoles; y por lo tanto debemos sentirnos muy orgullosos de nuestra constitución y de nuestra historia.

Permítanme ahora que les describa a D. Carlos Escudero de Burón:

Nacido en Madrid en 1944, es descendiente de hidalgos castellanos por varonía y de una antigua familia de comerciantes madrileños distinguidos en 1987 como empresa centenaria por la Cámara de Comercio.

En su amplia formación destaca el Máster MDI Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid, MBA en Dirección y Organización de Empresas por la Universidad de Lérida, Máster en Defensa Nacional por la Universidad Rey Juan Carlos, y Diplomado en Altos Estudios de la Defensa Nacional por el CESEDEN.

Director de la cátedra Real Fórum de Alta Dirección de la Universidad Alfonso X El Sabio, ha sido profesor del Máster MDI en la Escuela de Arquitectura de Madrid, en la Universidad Menéndez y Pelayo y en la Sociedad de Estudios Internacionales.

Autor para la correspondencia

Enrique Moreno González

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 547 03 18 | E-Mail: secretaria@ranm.es

Ha recibido los doctorados honoris causa de las Amsted University de Malasia, Universidad C. Zubillaga de Venezuela, y de la autónoma "Tomás Frías" de Potosí, Bolivia en la que comparto con él este mismo reconocimiento. Académico de número y fundador de la Real Academia de la Mar, lo es así mismo de la Melitense; Belgo-Española de la Historia; de la Mexicana de la Comunicación, correspondiente de las Letras y Artes de Lisboa y de la Real Hispanoamericana de España.

Es autor, coautor, director o editor de 18 publicaciones, destacándose el Tribunal Supremo del Reino de España; Juan Carlos I un homenaje a S.M. el Rey en el XXXV Aniversario de su proclamación; 170 españoles opinan sobre sus militares; Bicentenario del Tribunal Supremo; Galería de la Guardia Civil y Carabineros y Revista Real Fórum.

En su vida profesional, es presidente fundador del Grupo MEDITEL, empresa con actividades en España, Perú y Brasil, dentro del sector audiovisual e ingeniería. Asimismo, de la empresa química POLICRES-ESGÓN con planta de producción en Logroño y varias sociedades del sector financiero e inmobiliario dentro del familiar grupo ESGÓN. Vinculado por devoción con la familia real española, colaboró con la UCD en la etapa de la transición de forma activa, no en puestos políticos; sino participando en el desarrollo de la sociedad civil, cumpliendo las indicaciones regias una vez consolidada la democracia.

Durante los últimos cuarenta y cinco años ha presidido, creado o participado en cargos de máxima responsabilidad, entre otras instituciones, en el Club de Dirigentes de Marketing, Real Madrid C.F., Real Asociación de Caballeros de Yuste, Real Hermandad de Caballeros de San Fernando, Capitanes de Yate para la Reserva Civil, Círculo Inmobiliario, Confederaciones Española e Iberoamericana de Fundaciones, creadas junto a S.A.R. el Infante D. Carlos de Borbón (q.e.p.d.), Asociación de Diplomados en Altos Estudios de la Defensa Nacional (ADALEDE) del CESEDEN, Agrupación Narváez amigos de la Guardia Civil y la Real Academia de la Mar.

Actualmente preside diversas instituciones. Hace 40 años creó el Real Fórum de Alta Dirección, cuyo presidente de honor es S.M. el Rey D. Juan Carlos y donde me honra ser antiguo miembro, compuesto por 1.300 asociados de la alta dirección de todos los estamentos de la sociedad española y de los capítulos de México, Colombia, Perú, Panamá, Bolivia y Portugal y disfrutando de una prestigiosa cátedra en la Universidad Alfonso X El Sabio de Madrid, donde me dignificaron como doctor honoris causa.

Preside la fundación Carlos III, compuesta de un foro iberoamericano desde hace más de veinticinco años, donde personalmente también disfruté como constituyente, que integra a 40 presidentes y expresidentes de repúblicas iberoamericanas, a sus embajadores acreditados en Madrid, y a un numeroso grupo de personalidades españolas.

Asimismo, un foro diplomático en colaboración con Ibercaja, otro foro iberoamericano de fuerzas armadas y de seguridad, compuesto por agregados de nuestros países hermanos hoy aquí tan magníficamente representados y el Consejo Iberoamericano de la Ingeniería junto al Instituto de la Ingeniería de España.

La Fundación Carlos III, disfruta de un antiguo convenio con el Tribunal Supremo del Reino de España, habiendo colaborado en la creación del Museo Permanente de la Justicia y en las actividades conmemorativas del bicentenario del Alto Tribunal, con actos celebrados en Madrid y Cádiz en el año 2012 y presididos por S.A.R. el Príncipe de Asturias, con asistencia de los presidentes de cortes supremas iberoamericanas y como conmemoración de este bicentenario, se comisionó a la Fundación Carlos III para la creación de la Orden Iberoamericana de la Justicia, que en sus once años de historia, han recibido esta dignidad, jefes de estado, presidentes y tribunales y cortes supremas, ministros de justicia, fiscales generales y personalidades de la justicia iberoamericana.

Actualmente está desarrollando el Museo Memorial escultor D. Santiago de Santiago, junto con la legataria de su obra en un gran proyecto virtual para perpetuar su historia de sus 97 años dedicados al arte y la cultura. Y como todo ser humano tiene su debilidad, esta es blanca, creador y patrono fundador de la Fundación Real Madrid hace veinticinco años, cuando era directivo del club, desarrollando escuelas de integración para niños con riesgo de exclusión social, con presencia en 100 países de los cinco continentes, mil proyectos y más de 1.500.000 beneficiarios, su último viaje ha sido a Irak para ayudar a la normalización de aquel país, inaugurando la primera escuela en Bagdad. Destaco que, en sus múltiples viajes para la Fundación del Real Madrid, no es casualidad que coincidiendo la presencia de nuestras fuerzas armadas y de la guardia civil en sus misiones de paz, sean visitadas por Don Carlos y apoyadas en su labor con material deportivo para reparto a la población civil y ganar su apoyo y aprecio. Destacándose las bases de Besmayá y Bagdad en Irak, Afganistán, Líbano, Senegal y Mauritania.

Todo este hermoso balance, de más de cuarenta y cinco años ha tenido grandes recompensas, miembro de siete órdenes nobiliarias y distinguido con cuarenta y seis condecoraciones de estado, mayoritariamente de Iberoamérica. Me ha solicitado que no las enumere, pero sería injusto no destacar algunas. Once grandes cruces, Isabel La Católica, Mérito Militar, Mérito Naval, San Gregorio Magno del Vaticano, El Salvador, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana, Santo Tomé y Príncipe, Portugal y Constantiniana de San Jorge.

Su devoción por las fuerzas armadas y la guardia civil, le han hecho acreedor, además de grandes cruces, de la medalla de plata de la Orden de la Benemérita y el nombramiento de guardia civil honorario del año 2014, que suman al de legionario, paracaidista y alabardero de honor de la guardia real.

El añorado periodista Enrique Beotas lo significó en su libro 'Castellanos y leoneses por derecho', caballero de altura y tronco erguido, noble de palabra perenne y presencia cónica, hombre austero y estoico, sentimiento de acogida y lealtad, sombra de un ciprés alargado en su amistad. Y la periodista Pilar Ferrer en La Razón, lo definía como pionero en la defensa de la llamada sociedad civil, liberal con conciencia social, profundamente optimista sobre España y convencido de su importantísimo papel en la historia del mundo, es de los hombres decía, fiel defensor de la corona, que trabaja siempre con enorme discreción, por las ideas y derechos dentro del marco constitucional.

DECLARACIÓN DE TRANSPARENCIA

El autor/a de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

Moreno González E. Laudatio. Excmo. Sr. D. Carlos Escudero de Burón. An RANM. 2025;142(01).supl01: 19–21. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art03

LAUDATIO. D. FLAVIO ORTUONDO BUJANDA

Enrique Moreno González¹

1. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España – Cirugía General

Señor Presidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España. Señores miembros de la Junta Directiva, excmos. Señores Académicos, Señoras y Señores.

Constituye un especial honor presentarles a D. Flavio Ortuondo Bujanda, ejemplo de trabajo empresarial, de carácter humilde y pionero de los cambios que modernizaron las empresas, dieron oportunidad de trabajo a cientos de trabajadores, mejorando situaciones familiares que fueron beneficio del desarrollo industrial.

En el año 1968 fundó junto a su hermano Jose Maria, conocido y muy destacado químico, la primera empresa familiar, iniciando una etapa que alcanzó su firme desarrollo en los dos primeros años, desarrollando junto a su actividad financiera una política social que garantizaba una importante mejora de multitud de familias.

Con el éxito de su actividad, creo junto a su referida familia tres nuevas empresas atendiendo a las solicitudes de trabajo: Laboratorio de aguas S. A.; Industrias químicas S. A.; Productos especiales e inhibidores S. L.

Esta iniciativa de expansión no solo cumplieron con sus objetivos, sino que también sirvieron al desarrollo social, contribuyendo significativamente a las arcas gubernamentales, colaborando con su total dedicación para ayudar a los cambios necesarios en gran número de las más de 60.000 empresas similares, con la ilusión de mejorar la actividad y desarrollo empresarial en nuestro país.

En el año 1979, apoyado por otros empresarios, establecieron la solicitud al Ministerio de Trabajo para la autorización a establecer una mutua patronal de accidentes de trabajo, consiguiendo tras la aprobación de su proyecto, la aprobación para fundar la Asociación Mutual de Industriales (AMI), mutua, que permitía que las cuotas destinadas a la Seguridad Social se ingresaron en su propia entidad marcando un hito de extraordinaria importancia con esta aprobación gubernamental.

Durante los primeros ocho años asumió las responsabilidades de Presidente y Director General (único en España), consolidando la situación técnica y financiera de AMI. Una vez alcanzada las cuotas necesarias, establecieron una delegación en Toledo, que mantuvo un desarrollo exponencial. Sin embargo, en el año 1990, los cambios legislativos

sustituyeron la palabra “Patronal” por “Seguridad Social”, transformando el horizonte empresarial en España.

En un momento especial, se alcanzó la fusión con MUPAG Previsión, Mutua ya establecida, siendo nombrado Subdirector General, desempeñando su cargo hasta consolidar con éxito la posición de AMI dentro de la estructura, Mupag Previsión.

En la actualidad, forma parte del consejo de administración de Mostos Internacionales S. A. así como de Mospasa S.A. en Chile, permaneciendo como miembro del Consejo.

Esta es una breve semblanza de un trabajador inteligente e incansable, que mantiene su actividad sin cambios.

Don Flavio Ortuondo ha vivido con intensidad ilimitada, por lo que se dedicó con especial intensidad al origen y desarrollo de la Fundación para el Desarrollo e Investigación del Trasplante Hepático, (de la que es Presidente en la actualidad) devolviendo con su esfuerzo, su ilusión a la investigación médica en la que ha obtenido importantes beneficios.

Exmo. Sr. Presidente, Exmos Srs Académicos, aproximó a Dn. Flavio Ortuondo con especial ilusión a esta importante institución.

DECLARACIÓN DE TRANSPARENCIA

El autor/a de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

Moreno González E. Laudatio. D. Flavio Ortuondo Bujanda. An RANM. 2025;142(01).supl01: 22. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art04

Autor para la correspondencia

Enrique Moreno González

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 547 03 18 | E-Mail: secretaria@ranm.es

LAUDATIO. ORTUONDO BUJANDA

Enrique Moreno González

An RANM. 2025;142(01).supl01: 22

Diccionario panhispánico de términos médicos



La mayor obra digital
de referencia sobre el **lenguaje
médico en español**

Con más de **70 000 términos**

Una obra de carácter integrador,
**que acoge la diversidad del
español médico**

Una herramienta eficaz
al servicio de los profesionales
sanitarios y de la sociedad



www.dptm.es



SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL PROF. MANUEL ESCUDERO FERNÁNDEZ

Joaquín Poch Broto¹

1. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España – Otorrinolaringología

Excmo. Sr. Presidente, Excelentísimos Sras. y Sres. Académicos, señoras y señores:

La designación para hablar hoy de D. Manuel Escudero Fernández es un gran honor. Como tal lo percibo y como tal lo agradezco al Sr. Presidente, a su Junta Directiva y a la familia, que no le ha parecido mal.

Aunque la sesión sea solemne, debo advertirles que no deben hacerse demasiadas ilusiones. Sin falsas modestias me explico: no soy ginecólogo, por lo que podría haber valorado de forma inexacta sus méritos científicos; por otro lado, al no ser historiador, carezco de algunos instrumentos intelectuales convenientes para armar un relato de la calidad que merece la memoria de Escudero.

Se cuenta de un Cardenal, que había sido Secretario de Estado, que meses antes de su muerte se encerraba a escribir y reescribir cuartillas sin fin, cuando uno de sus ayudantes, que también habría de ser cardenal, le preguntó que a qué venía tanta redacción. Le contestó: “estoy escribiendo el sermón que debe pronunciarse durante mi funeral porque si estas cosas caen en manos de un presbítero novato pueden arruinar la ceremonia”. Escudero no tomó semejante precaución que ahora hubiera sido muy de agradecer y yo por mi parte no querría arruinar nada ni hacer de cura primerizo y si pasa, que es posible, estoy seguro que encontrarán entre todos la forma de disculparme.

Hoy vengo aquí porque se me ha ordenado, pero también bajo el título del amigo que desea superar con el afecto todas sus otras carencias.

Preparando estas notas me dijo su viuda que procurara hacer un retrato creíble de su esposo. Es un consejo casi filosófico y puede llegar a ser contradictorio, porque lo creíble no siempre es verdad y de hecho muchas mentiras son perfectamente verosímiles. Digresiones al margen, entiendo que es una sugerencia para no entrar en el terreno de la hagiografía o la tristeza hueca. Teresa tiene toda la razón, porque en el caso de Escudero no es necesario ningún artificio retórico. Ya verán que se trata de una figura muy sólida, aguanta bien en el escenario de la vida y no necesita ni un soplo de apoyo que vaya más allá de lo real.

Tengo ahora muy presente la famosa antítesis de Huidobro: “El adjetivo cuando no da vida mata” y sería muy injusto someter la memoria de nuestro amigo a semejante sinrazón.

No me apartaré sin embargo de un viejo proverbio que suele seguirse en la Academia: “De mortuis nihil nisi bonum...”. De los muertos nada que no sea bueno y yo añado nada que además no sea verdad.

Escudero nació el 10 de Octubre de 1933 en la Maternidad de Santa Cristina por decisión de su padre, Don Bonifacio, médico entonces de Congostina, aunque pasaría enseguida a Atienza, que dicho entre paréntesis es una pequeña joya medieval que le recuerda con una calle, cuyo rótulo pone debajo de su nombre “médico de Atienza”. Como no recordar con simpatía a estos pueblos que recuerdan así a sus médicos más entregados.

Escudero falleció hace unos meses y en su casa rozando los 90, vida larga y ahora veremos que también buena.

Su madre, María de los Ángeles Fernández era maestra nacional. Le enseñó a leer y a escribir, los números elementales, le desbrozó la cabeza y le preparó hasta el ingreso en el Bachillerato, que comenzó en casa de sus abuelos, en Guadalajara. Hizo allí los dos primeros años, siguió 3 con los claretianos de Aranda de Duero y terminó los últimos cursos en casa de sus abuelos otra vez.

En 1951 comenzó la carrera de medicina en Madrid que terminaría en 1958. Vivió estos años “de pensión”, y la recordó siempre con nostalgia y con afecto. Aquello no era desde luego la casa de la Troya, convivió con Catedráticos, algunos académicos, gente en general de buen convivir y conversación instructiva. Allí estudió lo suficiente para sacar la carrera con muy buen expediente y sin agobios.

Con 21 años y por oposición, entró como alumno interno en la Cátedra de Botella de cuyo magisterio integral, fecundo y generoso se sintió siempre deudor. Es posible que Botella fuera, junto con su padre, quien más influyó en el desarrollo de su personalidad. En la Escuela de Botella, de la que sería miembro destacado, aprendió ginecología, obstetricia y también anatomía patológica con Nogales Ortiz, introductor en nuestro país de la anatomía patológica ginecológica, persona

Autor para la correspondencia

Joaquín Poch Broto

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 159 47 34 | E-Mail: secretaria@ranm.es

NECROLÓGICA EN MEMORIA DE MANUEL ESCUDERO FERNÁNDEZ

Joaquín Poch Broto

An RANM. 2025;142(01).supl01: 24-28

extremadamente generosa y de ciencia superlativa. De esa escuela saldrían más de 30 catedráticos y quizás algún día, no ahora, haya que escribir la historia de este grupo de ginecólogos y obstetras que bajo una misma dirección caminaron juntos hacia la madurez.

Dentro de este ambiente muy estimulante y competitivo va ascendiendo por toda la escala de puestos docentes y asistenciales, casi siempre por oposición, hasta convertirse en el Hospital Clínico San Carlos y en la Maternidad de Mesón de Paredes en un clínico penetrante, un cirujano limpio, rápido y eficaz, un obstetra segurísimo, en un docente de primera magnitud y en un publicista prolífico. Cualquiera de estos aspectos merecería una glosa especial; sólo quiero ofrecer dos ejemplos:

- El día de su jubilación operó en poco más de media jornada 2 Wertheims. Me contó que Vidart, su sucesor de quien siempre me hablo con elogio y a quien siempre respetó, le había dicho con cariño y medio en broma que debería contratarle para aligerar la lista de espera, que ya entonces nos empezaba a agobiar.
- Era un docente claro y atractivo de lo que dejó muchas muestras en esta Academia; era además muy apreciado por sus alumnos. Tirando de recuerdos me veo en un homenaje que le rinden alumnos de diferentes promociones, unos ginecólogos y otros no; abarrotaban un aula que raramente se llena los días lectivos normales. Era sábado por la mañana y allí estábamos un grupo de profesores amigos mezclados con una multitud de sus alumnos.

Son quizá sólo anécdotas, pero hay suficientes testimonios al respecto, son tan coincidentes todos que alcanzan para mí el valor de categorías.

Como obstetra tengo para él una gratitud íntima y profunda que se resiste a mayor publicidad.

También, durante su periodo formativo conoció otras culturas, estuvo en Karolinska, en la Frauen Klinik de Maximilian, en la de Freiburg y en Italia. Fueron estancias útiles. Al margen de lo que específicamente se aprenda te quitan el pelo de la dehesa y se entiende mejor que esto de la medicina es una empresa globalizada desde el principio. Esta costumbre de viajar para aprender o para enseñar, la conservó durante toda su etapa de madurez. Recorrió Suramérica de arriba a abajo, Estados Unidos y prácticamente todos los países europeos en busca siempre de una medicina mejor.

En el 75 ganó la Agregaduría de Valladolid y como allí no había ni Catedrático ni jefe de Servicio, asume ambas funciones. Aquí empieza ya una fase de madurez independiente. Es el momento en el que uno se convierte en fuente de últimas respuestas para todo el que viene a preguntar. Si recurrimos

a términos taurinos, casi inevitables en este solar nuestro, se puede decir que en esa época es ya maestro muy placeado y que domina bien todas las suertes.

En el 78 vuelve a la Complutense y al Clínico de Madrid, a una vacante que se había generado en la Cátedra del Prof. del Sol. En el 83 accede a la Cátedra y en el 86, tras el trágico fallecimiento de José Ramón del Sol, se hace cargo del departamento universitario. Sobre el 90 se produce ya la unificación de los 2 servicios de Obstetricia y Ginecología que habían existido desde hacía muchos años en nuestro hospital. Este proceso pudo haber sido traumático, pero Escudero lo supo llevar con tacto y delicadeza. Si lo comparo con otros procesos similares, este asunto de la Ginecología del Hospital Clínico se puede calificar de admirable, y es un asunto que para mí fue de gran mérito y una muestra de liderazgo indiscutible.

Hasta su jubilación en el curso 2003-2004 estuvo al frente del Departamento Universitario y clínico, lo llevó con prudencia con un profundo sentido de la justicia y tomó siempre partido por la meritocracia y la modernidad.

Mantuvo y potenció unidades preexistentes, pero también creó otras nuevas, como la laparoscopia ginecológica a cargo de Herraiz y Coronado. En un cirujano formado en técnicas abiertas esta toma de partido por procedimientos laparoscópicos nos lo presentan como un hombre de mente muy abierta y flexible. En un trabajo muy anterior a que se introdujeran en España las técnicas robóticas él ya preconizó su valor. Es interesante señalar que pocos años más tarde, en el que era ya su antiguo servicio, se iba a practicar la primera histerectomía robótica radical en España.

Supo mantener la ejemplaridad de las sesiones clínicas, a las que Botella acudió muchos años con frecuencia y a quien cedía siempre el lugar de preeminencia. Entendió que estas sesiones, llevadas con rigor y seriedad, son en cierto modo, la columna vertebral de cualquier servicio clínico moderno. Son las que crean criterio, escuela y también sentido de corresponsabilidad. Aprenden los residentes y aprenden los jefes. Sin sesión clínica diaria, además de otras muchas cosas, la medicina hospitalaria decae a colectivismo médico insufrible. Escudero lo creía firmemente, y con la misma seguridad creo que tenía razón.

En la mente de Escudero no había gran diferencia entre el Departamento universitario y el servicio clínico asistencial. Consideraba que eran distinciones administrativas artificiales y que un Departamento universitario, en este tipo de disciplinas no tiene el menor sentido sin su parte asistencial. Se podría discutir esta cuestión "ad infinitum" pero eso es, con toda seguridad, lo que él pensaba y no está excesivamente alejado de lo que pienso yo mismo sobre el asunto.

PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

Cerca de su jubilación contaba con más de 300 publicaciones en revistas indexadas y libros, nacionales e internacionales. Destacan muchos artículos sobre citología vaginal, ya desde su propia tesis doctoral en 1966, mecanismo de acción de esteroides sexuales, diagnóstico por ultrasonidos, medicina perinatal, láser en ginecología y oncología ginecológica que son los más numerosos, escribe también sobre otros temas de forma más ocasional. Todos ellos son siempre muy oportunos en el tiempo, es decir son siempre muy modernos y siguen siempre la cresta de la ola que marca el progreso científico en cada momento. Creo que no hay ningún área de su especialidad que no abordara alguna vez a lo largo de su vida científica.

Entre los libros que edita o escribe de forma íntegra destacan aquellos dedicados a cáncer ginecológico: Cáncer de ovario en 1992, de endometrio en el 93, cáncer de mama en 1998, además de un precioso libro sobre esterilidad e infertilidad en el 99. En 2002, creo que, de los últimos, otro sobre los problemas de la operación cesárea, del que nos habló alguna vez en la Academia.

TESIS DOCTORALES

Dentro de su carrera universitaria uno de los aspectos más destacados, es su labor como director de tesis doctorales. Desde el 84 hasta su jubilación dirige 47; de estas 14 obtienen el premio extraordinario, es decir, casi el 30%, pero al margen de la contundencia de los números que son casi tan increíbles como objetivos, lo interesante es que cuando uno tiene la oportunidad de leer el listado de forma ordenada y correlativa, se puede advertir cual ha sido a lo largo de los años la evolución científica del director, y de sus preocupaciones clínicas a lo largo de su dilatada carrera, ambas cosas guardan siempre un paralelismo absoluto con lo que ha sido el cambio tecnológico y científico que han marcado el último tercio del siglo pasado y comienzos del actual.

Otro hecho notable es el relativo equilibrio que hay entre los temas obstétricos puros y los ginecológicos. Dentro de estos segundos destacan las tesis sobre cáncer y en ellas se ve claramente esta evolución de la que hablaba. Dirigirá en total 20 tesis doctorales de tema oncológico. Si las primeras son mucho más nosográficas, las 4 últimas versan ya sobre aspectos estrictamente moleculares.

Por último quiero destacar que Escudero era un director muy proactivo, que pasó muchas horas sobre los manuscritos de sus doctorandos. Con frecuencia he entrado en su despacho y lo he sorprendido, bolígrafo en mano, corrigiendo los "trozos" de tesis que le iban pasando y a los que iba dando el visto bueno antes de pasar al siguiente capítulo.

Dos años le distinguió la Universidad Complutense como el mejor departamento de la Universidad en este aspecto de las tesis doctorales.

RANME

Recibió el Premio de la Academia en 1990 y desde el 91 fue académico correspondiente. Dictó hasta el 2003 una conferencia anual siempre sobre temas en los que tenía experiencia personal además era asiduo asistente a casi todas las sesiones de los martes.

Fue elegido en el 2003 para suceder en el sillón número 5 a su maestro y con su elección, la Academia ratificó el concepto de que sólo la elección de los mejores y no ningún otro criterio, es lo que da sentido a esta Casa.

Leyó el discurso de ingreso el 17 de abril de 2004 sobre Cáncer de Ovario. Se trataba de una auténtica monografía en la que se pasaban revista a todos los aspectos más relevantes desde la epidemiología hasta las posibilidades, en aquellos momentos de terapia de la angiogénesis o la terapia génica, se trataba de uno de los temas en los que había trabajado más en los últimos años de su carrera científica. Fue un discurso serio, muy meditado y ambicioso y en algunos aspectos sigue siendo moderno. Le contestó con erudición y profundidad, nuestro querido compañero Prof. José Antonio Clavero.

Escudero ha estado, por tanto, más de 30 años con nosotros de los cuales casi 20 como académico de número.

Desde luego no fue un académico cualquiera, dirigió el Boletín de la Academia, que modernizó. Entró en la Junta Directiva en 2006 como contador y del 2012 al 2016 fue vicepresidente y si ya antes nuestra amistad era profunda, esos años de contacto casi diario nos permitió conocernos mucho mejor. Los miembros de las Juntas directivas de entonces estoy seguro de que recordarán su capacidad para centrar los problemas y también para encararlos con toda frialdad. Sus conclusiones acertadas casi siempre las sometía al criterio mayoritario de los demás.

Desde el punto de vista de la Institución fue un hombre impecable, con más méritos que la mayoría de nosotros y excelente desde muchos puntos de vista, pero si me dieran a elegir una entre todas sus virtudes académicas, me decantaría por su lealtad a la Academia y también a las Juntas Directivas a las que perteneció. Asumió los aciertos y los errores como cosa personal mientras estuvo en las Juntas y cuando dejó de estar. Esta lealtad colegiada no es tan habitual como se pudiera pensar y por tanto, es mucho más de agradecer.

Siempre recordaré sus consejos, sus opiniones divergentes y sobre todo, su respaldo firme, cuando alguna vez había que cambiar el rumbo de las cosas.

Repetía con frecuencia que había sido muy feliz en la Academia, y lo entiendo muy bien, porque el ambiente que hay aquí se adaptaba muy bien a su personalidad tan diferenciada, tan rica en matices.

PERSONALIDAD

Era muy simpático cuando estaba relajado, serio cuando el tema lo requería, muy buen conversador. Muy sociable, con muchos amigos y por todos lados. Cazador bueno, quizás no tanto como decía. Recordaba infinitas anécdotas médicas y académicas y era un archivo viviente del tiempo que le había tocado vivir. Además tenía una cualidad sorprendente y era su capacidad para establecer juicios rápidos y precisos sobre el prójimo y curiosamente, con bastante objetividad, también sobre sí mismo.

En su discurso de ingreso en un párrafo largo que recuerda en tono y contenido a los primeros de Marco Aurelio, escribe “nunca agradeceré bastante a mis padres el esfuerzo por inculcarme una postura ante la vida en la que primara el amor al trabajo, el respeto a la jerarquía, la rectitud y el sacrificio todo ello dentro de una moral cristiana”.

Tanta densidad creo que merece una paráfrasis, unos comentarios, en primer lugar dice: “haberme inculcado una postura ante la vida”, es decir, un sistema de principios y valores que en general no definen tanto lo que uno es como lo que se aspira a ser. Delimita también el terreno de juego en que uno está dispuesto a vivir.

Habla del amor al trabajo y poco hay que añadir porque en esto fue modelo de perfección, ya que su vida fue un constante trabajar.

Se confiesa cristiano y debió serlo, con sinceridad interior. No era de ninguna cofradía conocida y aunque casi nunca hablábamos de esto, porque nuestras teologías no debían superar al catecismo del Padre Astete, debió ser un cristiano liberal y secular tal y como confesaba de sí mismo nuestro querido y recordado D. Pedro Laín. En sus años jóvenes, que es cuando se forman las conciencias, eso no era poca cosa, pues eran tiempos más de vocerío y exclusión que de la amable comprensión post-conciliar.

Habla también de respeto a la jerarquía y la palabra está muy bien escogida porque él entiende que hay una gran diferencia entre jerarquía y autoridad. La autoridad evocaría un poder externo y este podría ser arbitrario, y sobre todo impuesto; por el contrario, la jerarquía viene a ser para él una especie de taxonomía donde la autoridad depende y se legitima por el número de orden. Además, la jerarquía se puede asumir libremente, es manipulable y existe la posibilidad de configurarla según nuestro leal saber y entender.

Lo jerarquiza casi todo: las instituciones, las personas y todos los que le hemos conocido con cierta proximidad, sabemos la importancia que

concedía a estas cosas. Nos ordenaba y clasificaba a las personas y él mismo, en su escala particular, ocupaba un lugar del que no abjuraba nunca cuando se creía igual o superior a los demás.

A veces, reflexionando sobre Escudero, he pensado que el suyo era un mundo lleno de prelações y postergaciones. En cierto sentido, un mundo conceptualmente muy bien ordenado, también de alguna manera una forma muy científica de ver las cosas.

Habla, en este párrafo que venimos comentando, de rectitud y sacrificio y aquí la exégesis es más compleja, porque la rectitud es un camino complicado no es necesariamente recto y exige casi siempre sacrificios.

La educación de entonces, no sé si la de ahora, implicaba la asunción de muchísimos deberes y aunque sólo la madurez permite vislumbrar el deber genérico como tal entiendo que su motor podría ser un impulso que nace de nuestro propio natural.

En Escudero hay siempre una asunción de deberes que también jerarquiza, faltaría más, deberes con la familia, con sus maestros, instituciones, pacientes, etc. etc. Entre todos acaban conformando un camino de rectitud y para seguirlo suele asumir los sacrificios que hagan falta. La energía para todo creo que procede de sus buenos sentimientos.

A veces pudo parecer frío, fue calculador cuando convino, inteligente casi siempre, pero en general se dejó llevar por sus buenos sentimientos. Si con los sentimientos en buena parte se nace, también es cierto que, en parte no menor, se modulan y no es lo mismo nacer con padre médico rural y madre maestra, impregnándose todos los días de bondad y trabajo que nacer en un medio más asilvestrado y mendaz

Escudero es al final el resultado brillante de la suma de su inteligencia, del ambiente en que creció y de la educación recibida.

LA VOCACIÓN Y EL MÉDICO

Don Bonifacio Escudero me regaló, hace ya muchos años una foto suya enmarcada y dedicada que guardo en mi despacho. Apareció hace muchos años en la revista Destino para ilustrar la vida de los médicos rurales. Aparece Don Boni a lomos de una yegua mansa, atravesando la Puerta de Arrebatapas o Arco de San Juan, abierto todavía en la muralla antigua de Atienza. Viste pelliza gruesa y gorra de esas de rabito. Viene de pasar consulta por alguna pedanía o casa de labor. La imagen parece sencillamente anecdótica, es de fotógrafo bueno y para muchos puede no pasar de ahí; si acaso evoca cansancio y frío. Para el que ve más allá de la anécdota es una fotografía de fascinante humanidad, porque representa una de las más gloriosas creaciones del espíritu humano, que itinerante y a lomos de una yegua, no muy grande, se ofrece al paciente, esté donde esté y viva donde viva.

A veces he pensado que para un niño esta imagen de su padre, omnipotente siempre, atravesando un arco gótico y autoridad médica del lugar, podría haber sido ese latigazo germinal de una vocación que, tanto en su caso como en su hermano, habría de mantenerse toda la vida.

La vocación es algo que fragua lentamente, va configurando nuestro ser interior y va realizando de forma integral al individuo que llevamos dentro y que la siente. En Escudero se produce este proceso a partir, seguro, del ejemplo de su padre. Una vocación nunca doblegada le llevó a ser un médico cabal, un médico placebo como decía Domingo Espinós, de esos que consuelan y alivian con su sola presencia. Es ese tipo de individuos siempre fiel a sus pacientes y con lealtad al oficio.

Estoy convencido que lo que mejor caracterizó a Escudero fue su profesión de médico. Ni su condición de Catedrático, jefe de servicio, presidente de esto o de lo otro se acerca tanto al meollo de su naturaleza, como su realidad profesional. No es un señor que es médico entre otras cosas, es un médico que además hace un millón de cosas más. Es un tipo que hace por sus pacientes todo lo que puede, lo mejor que sabe y con delicadeza exquisita.

LA FAMILIA

El vínculo familiar fue para Escudero de una importancia singular. Su padre fue el ejemplo que nunca decae, su madre maestra iniciática y consejera siempre, su hermana Gloria, hermana única que no es poco en una familia, su otro hermano, Boni, el gran pediatra, fue su alter ego. Su pérdida la percibió como una catástrofe de las que desgarran por dentro y cicatrizan malamente.

Se casó tarde pero bien. De Teresa Navarrete, su esposa durante casi 50 años, nunca pensó que pudiera existir otra mejor y en esto, mucho más que en otras cosas, estoy seguro de que tenía toda la razón. Tuvieron 6 hijos magníficos, cada cual según su variante y educados todos con éxito en el valor, la fortaleza y la solidaridad intrafamiliar.

La familia fue para Escudero ese respaldo de seguridad y comprensión tan útil para verterse al exterior sin dudas. Él la correspondió durante toda su vida con una devoción sin fisuras.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

Se fue retirando de la vida social a medida que los achaques y molestias le fueron cercando. Lo toleró todo con paciencia razonable, aunque ya sabemos que esta es una virtud de viene y va. Tanto es así que se cree que para mayor pedagogía y hace muchos siglos, fueron arrancadas del libro de Job las páginas menos favorables para el santo. Pero si la paciencia

puede no ser constante, lo que si lo fue siempre fue su inteligencia vigilante hasta el final, su gusto por la familia y sus amigos y sobre todo, un admirable sentido de la dignidad y el decoro personal.

Acercándonos al final advierto que he dejado muchas cosas en el tintero: sociedades, presidencias, condecoraciones, honores diversos de por aquí o por allí, pero lo más importante no son los reconocimientos sino aquello que es reconocido y esto es, más o menos, de lo que he venido hablando, tal vez muy deprisa, tal vez no muy bien, pero no he querido caer en el vicio del maestro catecúmeno que lo quiere decir todo. L'ennuie de tout dire que dicen los franceses

La Memoria de Escudero no merece ser motivo de aburrimiento para nadie, la Academia no merece caer en el sopor por el runrún de mis palabras ni ustedes que agote su paciencia.

Voy terminando. Si empezábamos con la historia de un cardenal, recuerdo ahora una historia judía: Cuando al rabino Hillel, un gentil impertinente y con ánimo de burla le pidió que le enseñara la Torá muy deprisa y a toda velocidad (son más de 600 mandamientos) este, sin incomodarse, le contestó: "No hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan a ti. Esa es toda la Torá, lo demás es comentario". De Escudero podríamos decir algo parecido. Manuel fue un hombre íntegro y de corazón limpio, lo recordaré siempre como un sujeto moral de primera magnitud. ¿Lo demás? lo demás es puro comentario.

Muchos hombres inteligentes se acercan a la muerte con desengañada melancolía, pero no él, que terminó sus días seguro de la Misericordia que dicen muchos, aun no habiendo pasado por el trance, que ahuyenta el temor y da una gran serenidad.

A la familia la Academia le desea consuelo y también el sentimiento de haber sido enriquecida con su presencia.

El consuelo es un regalo que nos suele conceder el tiempo, lo segundo es posible que lo encontréis en el recuerdo de la que para cada uno de vosotros haya sido su mejor versión.

DECLARACIÓN DE TRANSPARENCIA

El autor/a de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

Poch Broto J. Sesión necrológica en memoria del Prof. Manuel Escudero Fernández. An RANM. 2025;142(01).supl01: 24-28. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art05

SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL PROF. ENRIQUE BLÁZQUEZ FERNÁNDEZ

Antonio Campos^{1,2}

1. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España - Histología

2. Vicepresidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España

Excmo. Sr. Presidente, Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos de Número y correspondientes, Querida familia y queridos amigos del Prof. Enrique Blázquez, Sras. y Sres.

Me he preguntado muchas veces cual debería ser la naturaleza y el sentido de un acto como el que hoy nos convoca, la naturaleza y el sentido de un acto que nos vincula al recuerdo de una figura, de una persona, con la que hemos compartido, personal e institucionalmente, etapas y momentos esenciales de nuestras vidas.

Se trata sin duda un acto ambivalente. Por un lado, de un acto impregnado por la ausencia y la privación de la persona que en última instancia nos convoca y del pesar y la tristeza inevitable que ello implica. Por otro, de un acto impregnado por la presencia y las riquezas que esa persona aportó y que han contribuido a modular la vida y el paisaje de los que hoy aquí nos congregamos. Es este último aspecto, el alegre, el vinculado a la vida vivida y a la obra aportada, el lado que más me gusta resaltar, o al menos el que a mí, desde luego, me gusta siempre buscar en este tipo de sesiones.

Sobre la vida y la obra de Enrique Blázquez Fernández, la aportación de todos y cada uno de los aquí presentes podría sin duda descubrirnos facetas muy distintas de su figura. Ello nos permitiría, con toda seguridad, conocerlo, recordarlo y valorarlo mejor como esposo, como padre, como hermano, como amigo, como profesor, como investigador, como jefe de servicio, como maestro o como académico. El resultado final de todas esas aportaciones sería lo que Ortega llama un retrato de contorno, un retrato de su multilateralidad en el mundo, en un mundo al que sirvió y al que entregó mucho de lo muy bueno que Enrique Blázquez hizo a lo largo de su vida.

Permítanme que, en mi intervención, intente, con gran atrevimiento por mi parte, hacer lo que Ortega llama un juicio de dintorno, esto es un retrato desde dentro, desde lo que percibo que podría ser, en un hombre tan consecuente como Enrique Blázquez, el núcleo personal de su plan y de su organización de vida. No tengo ningún título para ello como no sea una antigua amistad de más de cuarenta años; una amistad, no asentada en la frecuencia y el trato constante, sino en las certezas, las complicidades,

las ilusiones y, porque no decirlo también, en las decepciones que ambos compartíamos en el curso y el devenir de nuestras respectivas trayectorias profesionales.

Tres son los apartados que, para llevar a cabo el retrato de dintorno al que acabo de hacer referencia, voy a considerar en el presente discurso. En el primero, abordaré la génesis de su identidad y en concreto el fundamento, las bases, en las que, a mi juicio, sustenta su trayectoria como ser humano y como científico. En el segundo apartado, me ocuparé de su tenacidad, un rasgo de su temperamento que, a mi modo de ver, atraviesa de principio a fin, toda su trayectoria vital. En el tercer y último apartado, me ocuparé de su serenidad y de todo lo que implica poseerla. Se trata, este último, de un rasgo que, vinculado estrechamente a su personalidad, nos ayudará a comprender el tipo relación que, en el curso de su vida, mantuvo con sus semejantes. Al describir cada uno de estos tres apartados intentaré justificar mis comentarios y reflexiones en hechos concretos de su trayectoria biográfica y profesional y en mi propia experiencia como amigo y compañero de Academia.

IDENTIDAD

La identidad es para Taylor la asignación, la organización y la interpretación que hacemos, en nuestra vida, de todo aquello que es verdaderamente valioso y fundamental para nosotros; esto es, del tipo de vida que queremos y estamos dispuestos a llevar a cabo. La vida no sería, en este sentido, otra cosa que la respuesta que el ser humano da a la voz que nace de su interior invitándole a ser de un modo determinado y no de otro.

La identidad que Enrique Blázquez forjó y construyó con su entorno, especialmente en sus años de juventud y primera madurez, fueron, a mi juicio, determinantes para su vida personal y profesional y propiciaron, tanto su modo de ser y de estar en el mundo, como la motivación y la voluntad para todo lo que vino después. Entre los, sin duda, muchos factores que contribuyeron a conformar su identidad, en este ámbito, permítanme que seleccione tan solo dos para

Autor para la correspondencia

Antonio Campos

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 159 47 34 | E-Mail: acampos@ugr.es

proceder a su comentario: su vinculación con la ciudad de Sevilla en su primera juventud y su vinculación con la Biología Molecular en sus años de primera madurez, tanto en Madrid como en distintos centros extranjeros. Ambas circunstancias, tan decisivas en su vida, contribuyeron muy significativamente a forjar al Enrique Blázquez que, en distintos periodos y momentos de su posterior trayectoria, todos hemos conocido.

El lugar en el que nacemos es obviamente fruto de un azar que nosotros no decidimos. Se trata, sin embargo, de uno de los acontecimientos que más contribuye a definir nuestra vida; sobre todo si, además del hecho de nacer, la infancia y la primera juventud, transcurren también, en el lugar en el que hemos nacido. Enrique Blázquez nace, vive y estudia medicina en Sevilla, hechos y circunstancias que, como he indicado previamente, van a condicionar su identidad.

En el discurso de ingreso, que pronuncia en nuestra Academia, afirma, en este sentido, que Sevilla es, para él, algo más que una ciudad y que el resultado de haber vivido y convivido en ella constituye una fuente, en sus propias palabras, de “condicionantes y de conductas” que hacen, afirma, “inolvidable lo vivido”.

El periodista y escritor sevillano Manuel Chaves Nogales, actualmente rescatado de un injusto olvido, advirtió, hace aproximadamente un siglo, sobre lo fácil que es caer en el tópico cuando alguien trata de identificar los rasgos que caracterizan la compleja personalidad de un sevillano. Ni quiero, ni voy a caer por tanto en el tópico, pero lo que sí quiero, y lo que sí voy a hacer, es dejar constancia del impacto que el paisaje y el paisanaje de Sevilla tuvo en nuestro protagonista, de cómo el paisaje y el paisanaje de Sevilla contribuyó a hacerlo como fue, y como sigue aun siendo en nuestro recuerdo.

Para conocer dicho impacto, para profundizar un poco en esos “condicionantes” y “conductas” que marcaron su identidad, lo mejor es recurrir de nuevo a su propio testimonio en el discurso de ingreso, antes mencionado.

En este sentido Enrique Blázquez afirma que, a su vivir y convivir en Sevilla, debe, en sus propias palabras, el “fondo y la forma de su educación y, el conocimiento de los valores fundamentales de su vida” y añade, igualmente, que a ello debe, también, el haber aprendido, - fíjense en las frases-, “el camino de lo irreversible” y “la constatación de lo irrepetible”. Dos frases rotundas que, revelan, a mi juicio, una clara actitud determinista por un lado y de determinación por otro, y una apuesta importante por dar valor al tiempo presente.

A su vivir y convivir en Sevilla debe también Enrique Blázquez, un modo especial de sentir y de aceptar la realidad, un modo equilibrado, capaz de asumir toda la gama de colores, todo el espectro, que presenta una paleta; un sentir y un aceptar la realidad que va, metafóricamente y, de nuevo, en sus propias palabras “de la luminosidad a las

penumbras, de la alegría y la gracia a la melancolía, del bullicio y la bulla al silencio y la quietud”.

Cómo no encontrar en todas estas frases, sentenciosas unas, coloristas otras, los ecos de un Juan de Mairena machadiano. Como no ver en ellas, en estas frases, que son casi aforismos, ese poso de escepticismo creativo que, a decir de Juan de Mairena, esto es de Antonio Machado, resulta absolutamente imprescindible para, a través de la duda, acceder a la curiosidad y a la creatividad humana. Una creatividad que años más tarde Enrique Blázquez va a desarrollar con enorme brillantez como investigador científico.

Actitud determinista, determinación, escepticismo creativo, aceptación de la realidad en todos sus matices y valoración positiva de lo propio, conforman, en su conjunto, un modo de ser y de estar, un sustrato de identidad cultural y social que, enmarcado en una ciudad como Sevilla, cargada de tradiciones, bellezas e historia, Enrique Blázquez no solo asumió, e incorporó a su vida, como algo propio sino que supo, además, proyectar con eficacia, como veremos más adelante, en su existir y coexistir de cada día.

El contacto, por otra parte, de Enrique Blázquez con el mundo científico en el que se inserta tras su etapa sevillana, primero en Madrid y, con posterioridad, en prestigiosos centros americanos y europeos, va a abrir en su vida un nuevo momento, un nuevo escenario constructor de identidad.

En Madrid, accede al Instituto Gregorio Marañón del CSIC, donde trabaja bajo la dirección José Luís Rodríguez Candela y Clemente López Quijada, dos científicos muy relevantes impulsores de la investigación biomédica experimental en España. En Estados Unidos y en distintas etapas durante más de cinco años Enrique Blázquez trabajó en el Sinai Hospital de Detroit, en el Cornell Medical College de Nueva York, en la Southwestern Medical School de Dallas, en la Harvard Medical School de Boston y en el Salk Institute de la Joya en California y, en Europa, en la Facultad de Medicina de Lausana. Y, en todos estos centros tuvo, además, como tutores y maestros a líderes mundiales en su campo de investigación como los profesores Foa, Granda, Unger, Leffert, White, Thorens y el premio Nobel Robert Holley.

En esta prolongada etapa, en Madrid y en centros extranjeros, vamos a asistir a un proceso de construcción de una identidad profesional y, por tanto, de una identidad socialmente compartida. Es, precisamente en este contexto, en este escenario formativo, en el que Enrique Blázquez va a tomar conciencia y va a asumir también como propio, como parte fundamental de su ser y de su estar en el mundo, el cambio de paradigma que supone, para las ciencias bioquímicas y fisiológicas de la época, la irrupción de la Biología molecular.

Su compromiso identitario con la biología molecular es tan precoz que incluso lo sitúa cronológicamente en los cursos que sobre dicha materia imparte Severo Ochoa a finales de los

años sesenta en el Instituto Xavier Zubiri. En ellos, afirma Enrique Blázquez, “recibí las primeras y las mejores lecciones sobre dicha materia”

La ciencia que Enrique Blázquez cultivó y desarrolló el resto de su fecunda vida no fue, ni más ni menos, que el resultado de encauzar primero y proyectar después en las distintas instituciones a las que sirvió, el compromiso identitario que incorporó a su vida durante sus años de formación en el CSIC y en los distintos centros americanos y europeos a los que con anterioridad he hecho referencia. Incorporó, en suma, la biología molecular al horizonte de su propia identidad, y luchó arduamente por convertirse, en la persona que, profesional y científicamente, quería ser.

TENACIDAD

La tenacidad, es el segundo rasgo a abordar en el presente discurso. En una primera aproximación podemos decir que la tenacidad es la firmeza, la perseverancia o la constancia con la que el ser humano aspira al logro de un propósito. No debemos confundirla con la voluntad. Esta última, vinculada estrechamente a la identidad, es la fuerza y el empuje impulsor que nos lleva y nos conduce a implementar, a hacer cuajar en realidad, como diría Cajal, las creencias y las convicciones que nos conforman. Y es por eso por lo que a mí me gusta definir la tenacidad como la voluntad mantenida en el tiempo al servicio de un fin.

Tener tenacidad, mantener en el tiempo el logro de un propósito, no es, sin embargo, una tarea fácil. Lo cómodo es abdicar y para ello nunca faltan las excusas. Como solía decir mi querido maestro el profesor Gómez Sánchez abdicar de lo queremos, y de lo que quizá podríamos hacer bien, constituye la mayor traición que un ser humano puede cometer contra sí mismo.

Toda esta introducción sobre la tenacidad tiene como objetivo sustentar la afirmación, clara y contundente, que quiero hacer; la de que Enrique Blázquez, a quien hoy recordamos, era un hombre tenaz, un hombre que nunca abdica de los propósitos que dibujó en su horizonte, aquellos que incubó en su Sevilla natal y aquellos otros que en sus años de formación en Madrid y en América marcaron el norte de su brújula profesional. Un hombre tenaz que supo mantener en el tiempo la voluntad necesaria para lograr sus propósitos o para, al menos intentar conseguirlos.

Veamos a continuación algunos ejemplos de esa tenacidad, de esa larga voluntad mantenida en el tiempo.

El primero, al que voy a referirme, es la larga marcha que mantuvo hacia la culminación de su carrera universitaria, frente a lo que podría haber sido una acomodaticia espera en Madrid, para ir, “progresando adecuadamente” como se suele

decir ahora en el mundo educativo. Desde su puesto, primero de Ayudante de clases prácticas y posteriormente de profesor agregado interino en la universidad complutense y colaborador científico del CSIC entre 1968 y 1979, da el salto a la Universidad de Oviedo como profesor agregado, en la que permanece entre 1979 y 1982 y en la tuvimos la oportunidad de conocernos y comenzar a ser amigos al haber ocupado también yo, en esos años la plaza de profesor agregado de Histología. Con posterioridad se traslada a la Universidad de Salamanca entre 1983 y 1987, donde primero ejerce como profesor agregado y luego como Catedrático, desempeñando, ya en dicha ciudad, la jefatura del servicio correspondiente de Bioquímica en su hospital universitario. Su destino final fue, de nuevo, la Universidad complutense donde ejerció como catedrático y jefe de servicio desde 1987. Buscó, por tanto, tenazmente desarrollar y culminar su carrera universitaria cuando las circunstancias y oportunidades lo hicieron posible sin aprovechar, como he indicado con anterioridad, situaciones posiblemente más cómodas que le hubieran facilitado permanecer en Madrid. No olvidemos a este respecto que en 1981 (cuando estaba en Oviedo) alcanzó por oposición la plaza de Investigador científico del CSIC, lo que le hubiera permitido un fácil retorno a la capital de España.

La persistencia, la voluntad mantenida en el tiempo en lo que al impulso y desarrollo de su línea de investigación se refiere es otro ejemplo de tenacidad que merece especialmente destacarse. Podríamos decir que empieza cuando desde Sevilla insiste constantemente a su entonces novia Mercedes, residente en Madrid, para que busque en dicha ciudad una institución, un lugar, en el que poder formarse como un investigador con orientación clínica, para lo que en Sevilla no encuentra horizonte. Tras el peregrinar físico por distintas instituciones y realizar muchos contactos telefónicos, Mercedes, cómplice vital y también profesional de Enrique, le dice que su sitio está en el CSIC y que, aunque pudiera parecer un milagro, ha conseguido que lo acepten.

La tenacidad en su línea de investigación constituye, por otra parte, un vector fundamental presente, de principio a fin, en todo su recorrido vital como investigador. El título de su último discurso en nuestra Academia sintetiza de forma muy clara el ámbito concreto de su investigación a la que, tenazmente, dedicó su inteligencia, su esfuerzo y su enorme capacidad de trabajo. Reza así: “Papel de las hormonas Insulina y Glucagón sobre el control de la actividad metabólica, las alteraciones en la Diabetes Mellitus y las acciones terapéuticas a través de sus receptores cerebrales”.

Si pudiera resumir, del modo más sencillo posible, sus importantes contribuciones en este campo, publicadas en las más influyentes revistas de su área de investigación (Journal Endocrinology, American Journal Physiology, Molecular Cell Endocrinology, Journal Neurochemistry, Molecular Neurobiology, etc.) diría que sus aportaciones se han desarrollado e implementado fundamentalmente a tres niveles:

- Un primer nivel, en el que el objeto de su investigación fue determinar el papel regulador de las hormonas insulina, glucagón y sus péptidos afines sobre el metabolismo, incluyendo la identificación de los receptores y transductores de su acción fisiológica, su relación con el genoma, la distribución tisular, especialmente en el sistema nervioso, y su incidencia y efectos, en las etapas prenatal, neonatal y adulto y en la ingesta propia de cada etapa.
- Un segundo nivel, en el que el objeto de su investigación fue igualmente determinar el papel regulador de las hormonas insulina, glucagón y sus distintos péptidos afines en la fisiopatología de algunas enfermedades metabólicas, neurodegenerativas y vasculares, especialmente en relación con la resistencia a la insulina y con las distintas disfunciones genéticas que afectan a los receptores y procesos de transducción por un lado y a la incidencia asimismo de los distintos tipos de ingesta por otro
- Y un tercer y último nivel en el que el objeto de su investigación fue determinar los efectos de diversos fármacos, especialmente la metformina, en modelos experimentales de patologías neurodegenerativas en relación igualmente con la tolerancia de la glucosa y, la expresión génica y de proteínas, del receptor de la insulina, sus transductores y sus sensores metabólicos cerebrales.

Desde sus primeros trabajos en revistas internacionales en 1968 y 1969 en *Journal Endocrinology* hasta sus últimas publicaciones, - la más reciente este mismo año aunque lamentablemente ya sin su firma-, Enrique Blázquez mantuvo, con una tenacidad fuera de lo común, una línea de investigación constante, recta y sin meandros, creciente en aportaciones relevantes y de un gran impacto y proyección en la medicina. Fue, en la investigación, como dije a propósito de la forja de su identidad, por su tenacidad, por su voluntad mantenida en el tiempo, el biólogo molecular y el investigador médico, que profesional y científicamente quiso ser.

Existen, además de los citados hasta ahora, algunos otros hechos, especialmente relacionados, a mi juicio, con la fuerza de su tenacidad, que vinculados a su actividad en la Academia, no quiero dejar de mencionar en este apartado. En efecto, desde su ingreso, y hasta 2023, Enrique Blázquez dirigió en la Academia un curso titulado "Fundamentos moleculares de la Medicina" que en sus diecinueve ediciones congregó en nuestra Institución a los expertos más relevantes en este campo y a sucesivas generaciones de jóvenes médicos e investigadores interesados en los distintos avatares de la Biología molecular. No sé cómo logró primero y como pudo mantener después, hasta el pasado año, la realización de un curso de esta naturaleza; una actividad, la de impartir cursos, que nunca ha formado realmente parte de las actividades regulares de esta casa. Como convenció en su día de la necesidad de

impartir estos cursos es algo que desconozco, pero, de que fue su firme convicción en organizarlos, y su tenaz voluntad en mantenerlos, lo que ha permitido llevarlos a cabo, es algo de lo que no me cabe absolutamente ninguna duda. No me extrañaría que en su pensamiento latiera el recuerdo de los antes citados cursos que, sobre Biología molecular, recibió en su juventud impartidos por D. Severo Ochoa y que tanta influencia tuvieron en su devenir futuro.

Y junto a ello, académico ejemplar, en sus 22 años en nuestra Academia, en su Academia, realizó, además de los citados cursos, 14 intervenciones en sesiones académicas ordinarias y 753 definiciones nuevas para el Diccionario, así como 90 revisiones. Ello implica, en lo que al Diccionario se refiere el haber vinculado su nombre y autoría a un promedio de casi 4 definiciones al mes, mes a mes, durante 22 años.

SERENIDAD

La serenidad es el último rasgo que voy a abordar en esta aproximación al juicio de dintorno, al retrato interior, que intento esbozar en el presente discurso sobre la personalidad de nuestro querido compañero y amigo Enrique Blázquez.

Se ha afirmado que la serenidad es la capacidad de una persona para actuar en todo momento de una manera racional, templada y discreta. Y ello solo es posible si la identificación y la asunción de la realidad, esto es si el reconocimiento y la aceptación de la misma con todos sus matices, preceden, invariablemente, a dicho modo de actuar. La serenidad en el ser humano no es por tanto una mera respuesta coyuntural ante una situación concreta sino una actitud generada en el devenir de toda una vida, una actitud y un modo de actuar, sustentado en nuestra propia identidad y en los proyectos y metas que de ella se derivan. El escritor argentino Jorge Luis Borges ha escrito que buscar la serenidad en la vida es, incluso, una ambición más razonable que buscar la felicidad y añade que la serenidad quizá solo sea una forma de felicidad

El filósofo Arnold Davidson interpreta, por otra parte, la serenidad como una filosofía del saber estar. Nuestro Baltasar Gracián en sus obras morales, incluye las figuras del hombre sereno y discreto. Su descripción de un ser humano con dichas características reza concretamente así: "sabe esperar su hora; tiene grandeza de alma sin ostentación; sobresale en ecuanimidad; en todo momento sabe ayudar y a la vez cuidarse sin jamás entregarse ni alienarse; es penetrante, pero impenetrable; reservado, sabe no prodigarse; singular, practica la cortesía como un arte de mantener la distancia ante lo que no comparte"

Cualquier persona que haya conocido a Enrique Blázquez podría describirlo como un hombre sereno, como un hombre tranquilo al que le son

aplicables todas las características que acabo de describir incluidas las postuladas por Gracián en el siglo de oro. Así ha sido su trayectoria vital, en el mundo universitario, en el mundo científico y en el mundo académico y así quiso él que fuese. La serenidad que alcanzó en su vivir Enrique Blázquez y de la que todos hemos sido testigos fue posible porque desde muy joven logro incardinar en su vivir los dos requisitos, imprescindibles, a los que con anterioridad he hecho referencia: el de reconocer la realidad en su más amplio espectro y el de aceptarla constructivamente. Unos requisitos que, incubados en sus años de vida sevillana y de formación científica, constituyeron los pilares fundamentales sobre los que sustentó la serenidad con la que afrontó los distintos avatares de su biografía.

Una vida, una trayectoria y una imagen, la de Enrique Blázquez, que, gobernada por la serenidad, se manifestó siempre, tanto en su quehacer como, en lo que Laín llama, su quehablar, esto es, su forma de expresarse y de comunicarse con el mundo. Una vida, una trayectoria y una imagen que, gobernada por la serenidad, infundió siempre confianza a sus interlocutores y armonía a todos aquellos que se acercaban a él con cualquier tipo de excusa o de motivo.

Y voy a concluir el discurso con un epílogo de cierre en el que intentaré sintetizar, concluir y proyectar, para el recuerdo, para el presente y para el futuro, todo lo que previamente he dicho y comentado.

Si quisiera, en efecto, focalizar y compendiar en un solo instante, en un solo momento, todo lo dicho sobre Enrique Blázquez, todos los rasgos y valores que he descrito en los tres apartados anteriores, elegiría, sin duda para ello, la tarde que vivimos en este Salón de actos el día 16 de enero del presente año.

Se inaugura el curso académico. Nuestro presidente da la palabra al Académico de Número Enrique Blázquez Fernández para que pronuncie el Discurso Inaugural correspondiente al año académico 2024

Por riguroso turno de antigüedad académica le hubiera correspondido impartirlo un año antes, en 2023. Su situación clínica le impidió hacerlo entonces, pero, con énfasis, solicitó meses más tarde y por escrito poder impartirlo en el presente curso. Y a comienzos de este año, sentado junto al atril, en el solemne acto de apertura fue lentamente desgranado su discurso desde su introducción hasta su excelente epílogo final.

Muchos de los que aquel día asistimos al acto pensamos entonces que Enrique Blázquez estaba haciendo un esfuerzo sobrehumano, quizá innecesario. A día de hoy, y con el paso del tiempo, me atrevo, sin embargo, a decir que ese 16 de enero fue, para nuestra Academia un día memorable. Y lo fue, porque, ese día y en ese acto, Enrique Blázquez, nos dio a todos una gran lección y no solo científica. Nos dio a todos una excelente lección de coherencia personal y de compromiso académico.

Ese día, esa tarde, Enrique Blázquez fue, en todo, absolutamente fiel a la identidad que, para conformar su proyecto de vida, fue forjando en sus años de juventud, fiel a su determinación, fiel a su aceptación constructiva de la realidad (impartía un discurso), fiel a su valoración positiva de lo que se tiene, fiel, finalmente, a su compromiso con la biología molecular.

Pero, además, su sola presencia esa tarde, sentado y hablando desde el atril, era la prueba más palpable de su tenaz tenacidad, valga la redundancia, de su voluntad mantenida en el tiempo, hasta el final, de intentar responder siempre a lo que su voz interior le demandaba

Escucharlo y departir con él, antes y después del acto fue también, en ese día, como lo había sido siempre, una inmersión en la serenidad, en la paz de un hombre tranquilo, de un hombre sereno en su ser, en su estar y en su decir.

Afirmaba hace un momento, que la intervención de Enrique Blázquez en la sesión inaugural fue, también, una lección de coherencia académica y efectivamente así fue. Y lo fue por su parte, pero lo fue, también, por parte de la Academia. En el primer caso, por la autoimposición de un compromiso que nadie, por su estado, le demandó como obligatorio. En el segundo, porque la Academia facilitó y aceptó su voluntad y el ejercicio de dicho compromiso. Si los rituales, como ha escrito el hoy muy popular filósofo coreano-alemán Byung-Chul-Han, contribuyen a crear comunidad y a crear símbolos, el acto vivido, el ritual vivido, el pasado 16 de enero, creó academia y creó símbolos. Lo sucedido esa tarde constituye, en efecto, una invitación y una exhortación simbólica al compromiso de todos nosotros con nuestra institución. Es, sin duda, un inmenso honor ser miembro de la Academia, pero el verdadero honor es poder trabajar, desde nuestro compromiso con ella, al servicio de toda nuestra sociedad.

El patente y notorio compromiso de Enrique Blázquez con la Academia ese día y la aceptación del mismo por parte de nuestra Corporación, en las circunstancias que en ese momento concurrían, constituyen, a mi juicio, el más importante símbolo de dedicación, entrega y generosidad que nuestra Academia puede mostrar, como imagen de disposición y de servicio permanente, a la sociedad española a la que nos debemos.

El historiador y pensador francés de origen búlgaro Tvezan Todorov ha escrito que, aunque la vida pierde siempre su batalla contra la muerte, la memoria gana siempre, por el contrario, el combate contra la nada. El recuerdo de la sesión, que vivirá siempre en todos aquellos que tuvimos el privilegio de asistir, y el continuo renacer de la misma en las vidas de todos aquellos que en el futuro accedan a contemplarla a través de los repositorios audiovisuales de nuestra Academia, asegura y confirma la, a mi juicio, muy acertada reflexión de Tvezan Todorov: la del combate victorioso de la memoria sobre la nada y el olvido.

Pero hay más, Emilio Gómez de la Concha, nuestro querido amigo y compañero de Academia, nos recordaba en un discurso reciente que es deber primordial de nuestra Corporación, y utilizo sus palabras, “cuidar la excelencia en el presente” y “mantener vivo el pasado”; o lo que es lo mismo, que es nuestro deber ineludible seguir promoviendo cada día la excelencia médica en sus distintos ámbitos y hacer además de ella memoria viva de futuro. Es en este contexto en el que quiero muy especialmente transmitir a la familia de Enrique Blázquez, a su esposa Mercedes, sus hijos Cristina y Enrique, a sus nietas, a sus hermanos y a todos sus discípulos y amigos aquí presentes que la excelencia médica, investigadora, docente y académica de Enrique Blázquez, que la memoria viva, de sus muchos saberes y valores, seguirá conquistando el futuro a través de la presencia de su testimonio y de su obra creativa en el constante bullir de nuestra vida académica:

- En las consultas audiovisuales que se harán a sus intervenciones grabadas o publicadas en los Anales, disponibles y abiertos a todos los interesados.
- En las lecturas de las definiciones que elaboró para el Diccionario.
- En la iconografía que sobre su vida y su obra esperamos conseguir para alimentar y enriquecer nuestro Banco de Imágenes de la medicina española.
- En la lectura de su trayectoria vital e investigadora que próximamente se publicará en nuestro Diccionario Biográfico de los Médicos Españoles.
- En la continuidad histórica del sillón 25, formando parte del friso que lo hermanará, para siempre, con algunas de las más relevantes figuras de la medicina española, como Alejandro San Martín o Juan Rof Carballo, que, con anterioridad, ocuparon el mismo sillón.
- Y finalmente, y llegado el caso y el momento oportuno, la memoria de excelencia de Enrique Blázquez estará también presente en los futuros actos conmemorativos –sesiones, homenajes, exposiciones, etc.- que nuestra Academia organiza con periodicidad para fomentar y transmitir a las generaciones futuras el testimonio personal y científico de los distintos académicos que, en el curso del tiempo, nos han precedido.

Y termino como empecé interpretando este acto como un acto de presencia y no de ausencia, como un acto de riqueza y proyección de vida y obra y no como un acto de privación y de tristeza. Un acto “*in memoriam*” que quiere reconocer y agradecer a Enrique Blázquez todo, lo que, en grado de excelencia, nos regaló como persona y como científico: su coherencia identitaria, su tenaz tenacidad, su serena actitud ante la vida y su titánico esfuerzo por aportar luz sobre los misterios que atañen a la

regulación e interacción con el sistema nervioso de la insulina, del glucagón y de algunos péptidos afines. Y, sobre todo, y por lo que respecta a esta casa, reconocer y agradecer su manifiesta y demostrada voluntad de querer poner todos esos valores y saberes al servicio de la Academia, o lo que es lo mismo, al servicio de la sociedad española al más alto nivel.

Miguel de Unamuno en el discurso de apertura de la Universidad de Salamanca de 1900 afirmó que “Es el presente el esfuerzo del pasado por hacerse porvenir” y, enfatizó, “y lo que al mañana no tiende, en el olvido del ayer debe quedarse”. La vida y la obra de Enrique Blázquez es pasado, es presente, tiende al mañana y es, por todo ello, como he tratado de demostrar esta tarde, fuente fecunda de un luminoso porvenir.

DECLARACIÓN DE TRANSPARENCIA

El autor/a de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses respecto a lo expuesto en el presente trabajo.

Si desea citar nuestro artículo:

Campos Muñoz A. Sesión necrológica en memoria del Prof. Enrique Blázquez Fernández. An RANM. 2025;142(01).supl01: 29–34. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art06

SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL PROF. ENRIQUE CASADO DE FRÍAS

Manuel Díaz-Rubio¹

1. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España - Medicina Interna

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España, Excmo. Sr. Secretario General, Excmos. e Ilmos. Sras. y Sres. Académicos, familia del profesor Casado de Frías, señoras y señores.

La Junta Directiva de la Real Academia Nacional de Medicina de España me ha encomendado el triste honor de realizar el discurso de precepto en recuerdo y memoria del académico de número profesor Enrique Casado de Frías que ocupó el sillón número 36 de esta Real Academia desde su ingreso el 17 de noviembre de 1992. Antepongo que resulta duro glosar la figura de alguien a quien tanto he admirado y respetado. Por ello pido disculpas a todos los presentes por si en algún momento me aparto de aquello que debe primar, como es lo objetivo y objetivable de su vida y labor, y dejo traslucir mis emociones. Huir de los juicios de valor es a veces difícil, sobre todo cuando a la admiración y el reconocimiento se suma el afecto, pero es nuestra obligación apartarnos de ello para centrarnos en todo aquello que ha sido nuclear en su vida.

Dedicar esta sesión especial al recuerdo de una figura tan señera de nuestra medicina es trascendente, en cuanto que con ello demuestra nuestra Real Academia el valor que da a la pérdida de un académico que dedicó tantos años de su vida a esta Institución. Por otra parte, la Real Academia Nacional de Medicina de España, deja para la historia, constancia de lo que significó su figura, su obra y su pensamiento. El profesor Enrique Casado de Frías vive hoy en nuestros corazones y seguirá haciéndolo en la memoria de nuestra Academia.

Me gusta repetir algo que he señalado en más de una ocasión en cuanto a lo que considero tres momentos trascendentes en la vida académica. El primero, impresionante por la enorme responsabilidad que se asume, es aquél en el que los académicos nos comprometemos con la institución, por nuestra conciencia y honor, al depositar el voto para elegir a un nuevo académico. He insistido que en ese acto cada académico se está de alguna forma eligiendo así mismo transformando dicho momento en un auténtico juicio de nosotros mismos. Un segundo momento trascendente y crucial es aquel en el que el académico elegido, tras su discurso de ingreso, recibe de manos del Excmo. Sr. Presidente la Medalla de Académico, jura o

promete cumplir los Estatutos y acompañado del Excmo. Sr. Secretario General toma posesión de su sillón. Es un momento lleno de magia, ilusión y trascendencia en el que el nuevo académico se compromete de por vida con la Institución. El tercer momento trascendente, en el que nos invade el dolor, es esta sesión necrológica en la que rendimos homenaje al académico fallecido, dándole entrada en la historia de la Academia y en la medicina española y universal.

Parece que fue ayer el día en que dejé al profesor Enrique Casado en la puerta de su casa en el centro de Soria tras un placentero un viaje, realizado hace ya muchos años, que me permitió descubrir su calidad humana e intelectual. Me enseñó Soria, explicándome apasionadamente cada detalle, deteniéndose finalmente en la Plaza del Rosel recreándose en ella a la vez que me señalaba de nuevo con enorme emoción donde estaba su casa y lo que significaba en su vida dicha ciudad. La simbiosis entre la razón y la emoción que percibí en su alegría, palabras y pensamientos me mostraron a alguien repleto de cualidades que desconocía.

El profesor Casado de Frías nació en Madrid el 5 de mayo de 1929. Su padre era natural de Almazán y su madre, aunque madrileña, de familia de Medinaceli, pertenecientes a la provincia de Soria. Estudió parte de su bachillerato en el Instituto de Soria y en el Colegio de los Sagrados Corazones de Madrid. Durante su infancia y la Guerra Civil vivió en Burgo de Osma, villa de la que su padre fue alcalde durante un tiempo. Toda esa experiencia vital marcó su carácter castellano, impregnado de gran seriedad, austeridad y humildad, así como su amor y compromiso con Soria y su provincia. Ese carácter y amor a su tierra marcaría toda la vida. Además, por si lo anterior fuera poco, se casó con Conchita Sáenz Ridruejo, la mujer de su vida, cuya familia tenía fuertes raíces en esa tierra. A través de ella, con dos carreras, algo inédito en su tiempo, recibió importantes influencias del que sería su suegro, el reconocido ingeniero de Caminos, catedrático de Geología y Académico de Ciencias Clemente Sáenz García. Consecuencia de todo ello queda clara como la vinculación de Enrique Casado de Frías a Soria y su provincia fue absoluta, lo cual es clave para conocer, no solo su talante castellano, sino su amor por sus orígenes y sus inquietudes históricas y culturales.

Autor para la correspondencia

Manuel Díaz-Rubio

Real Academia Nacional de Medicina de España

C/ Arrieta, 12 · 28013 Madrid

Tlf.: +34 91 159 47 34 | E-Mail: secretaria@ranm.es

SU FORMACIÓN

La carrera universitaria del profesor Enrique Casado de Frías fue impecable. Imbuido de una fuerte vocación por la medicina y una enorme capacidad de trabajo, fue desarrollando, lleno de humildad las líneas que le trazó su maestro, el profesor y recordado académico Ciriaco Laguna Serrano.

Su tesón, capacidad de trabajo y empuje llama la atención desde su época de estudiante en la que fue alumno interno por oposición con el número 1 de la Beneficencia Provincial de Madrid en el Instituto Provincial de Puericultura en el que estaría durante los cursos clínicos, entre 1949 y 1952, junto a Alonso Muñoyerro. Por entonces, el profesor Laguna Serrano, se fijó especialmente en él y le incitó a hacer carrera universitaria. Licenciado en 1952, en 1953 logra plaza de Médico Interno por oposición, también con el número 1, y un año más tarde la de Médico Puericultor del Estado, de gran prestigio en España en esos años, siendo el más joven que nunca la había obtenido. Allí trabajó en el Hospital de la Cruz Roja al lado de Carlos Sainz de los Terreros.

Imbuido por el deseo de ampliar conocimientos fuera de España, en los años 1954 y 1955 completó su formación en pediatría en la Universidad de París en el *Centre de Reserches Claude Bernard* con Lelong y Rossier, en la *Lastenlinikka* de la Universidad de Helsinki con Arvo Ylppo y junto a Maurice Lust, del que guardaba un gran recuerdo, en el *Centre de Pédiatrie War Memorial* de Bruselas. En esos años profundizó en el manejo de perfusiones, exsanguino transfusiones, los problemas neonatales, la prematuridad, así como en el campo de la endocrinología. De nuevo en España, en 1956 obtuvo el título de doctor con la tesis *La resistencia capilar en el niño*.

Entregado al trabajo y al estudio, en 1958, obtiene por oposición la plaza de Profesor Adjunto de Pediatría de la por entonces Universidad Central, hoy Complutense. Además, compaginó dicho desempeño con el de Profesor Auxiliar de la Escuela Nacional de Puericultura donde profundizó en aspectos novedosos de la atención pediátrica como la Pediatría Preventiva y Social.

Por entonces ya era un pediatra muy reconocido en toda España por sus publicaciones y asistencias muy activas a los Congresos de la especialidad, vislumbrándose que a pesar de su edad pronto sería catedrático. Y así fue. En 1966, con 37 años, obtuvo por oposición la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de Salamanca, haciéndose cargo de la Escuela Profesional de Pediatría. En 1970, por concurso, se trasladó a la Universidad de Zaragoza, quizás buscando la cercanía a su querida Soria. Su paso por Zaragoza estuvo lleno de asunción de responsabilidades dirigiendo la Escuela Profesional de Pediatría y la jefatura de Departamento de Pediatría de la Residencia Sanitaria José

Antonio, por concurso nacional, hoy Hospital Universitario Miguel Servet. Su felicidad era absoluta y además cerca de su Soria.

Cinco años después, en 1975, con un prestigio incuestionable, obtuvo la plaza de Catedrático de Pediatría y Puericultura de la Facultad de Medicina de Madrid. Allí continuó, con pleno acierto y dedicación, hasta su jubilación en 1999. Su amor y entrega a la Universidad fue total, sufriendo, como otros muchos, años tremendos de críticas y falta de reconocimiento a grandes maestros en seno de la Universidad. En la introducción de su discurso de ingreso en esta Real Academia, hace ya 32 años, señaló: *“Me perdonarán ustedes que diga que lo mejor que me ocurrió en la vida ha sido pertenecer íntegramente a la Universidad. Y pido disculpas porque resulta muy heterodoxo en nuestro país agradecer nada a la Universidad. A una Universidad denostada, vejada, vilipendiada y muchas cosas más por quienes solo han sido capaces de criticarla sin ayudarla, de intentar destruirla sin sustituirla por algo mejor, por quienes, en una palabra, no la amaron nunca y, tal vez, solo buscaron en ella satisfacer torpes e inútiles ambiciones personales”*. Con estas tremendas, pero valientes, palabras del profesor Casado, cuando muchos callaban, demostraba muchas cosas y es un ejemplo, en el que reflejarnos, para hablar y decir aquello que personas auténticamente universitarias, nunca deben silenciar.

SU LABOR

La labor del profesor Enrique Casado de Frías en Salamanca, Zaragoza y Madrid, fue inmensa a lo largo de su dilatada vida. Y allá donde estuvo lo hizo como médico, como docente, como maestro y como jefe. *Como médico*, un sabio ante el niño enfermo, profundamente humano, entrañable y cercano al sufrimiento que todos los padres padecen ante la enfermedad de uno de sus hijos. *Como docente*, un gran catedrático, luz y guía para los estudiantes que veían en él a ese profesor que todos querían tener en la carrera. *Como maestro*, un lujo para todos aquellos que decidían dejarse llevar por los planteamientos que les ofrecía, basados en el estudio, el cambio, el compromiso, la renuncia y el respeto máximo al paciente, la familia y sus compañeros. *Como jefe*, firme en la dirección del Servicio, trataba de que no hubiera subordinados, sino que todos se consideraran, compañeros, discípulos o colaboradores. Permítanme que le diga que aunar estas cuatro condiciones, médico, docente, maestro y jefe, asumiendo las responsabilidades que ello conlleva, no es fácil ni está a la altura de cualquiera.

Sus aportaciones en el campo de la pediatría fueron manifiestas dejando cambios importantes tanto en el Cátedra como en Servicio de Pediatría del Hospital Clínico San Carlos de la misma manera que lo hizo en todas las sociedades científicas que dirigió.

De la pediatría que cogió a la que dejó hubo un mundo de diferencias. Baste recordar que a principios del siglo XX la mortalidad infantil en España fue de cerca de 16.000 niños menores de 4 años y en el año 2000 de 41. Las infecciones, tanto respiratorias como digestivas, y las alteraciones nutricionales eran aterradoras. Enrique Casado fue un defensor y estimulador de la creación de unidades neonatológicas que comenzaron a emerger en los años 60. Cabe destacar que la unidad sobre estos cuidados en el Hospital Clínico San Carlos fue sin duda una de las pioneras con resultados formidables, aunque ello le generaría decepciones importantes y roces con colaboradores a los que admiraba, debido a la autonomía de la que gozaba dicha unidad, cuando él arribó a la cátedra. Con todo su prestigio fue un difusor de la necesidad de prevenir infecciones, tanto respiratorias como digestivas, y además profundizó en otro de los aspectos menos contemplados por entonces como era el de la prevención de accidentes en los niños. Su liderazgo a alto nivel fue fundamental para la concienciación no solo de los pediatras sino también de todos los médicos que tuvieron relación directa o indirecta con él. Digno también de alta consideración, en años en los que apenas se hablaba de ello, fue su llamada de atención sobre la obesidad en los niños y como los cambios sociales estaban incidiendo en nuevas patologías que desencadenaban grandes problemas. Desde su posición y responsabilidades que asumió, clamó sobre la imposibilidad de abarcar toda la pediatría y preconizó las especialidades pediátricas de la misma forma que había ocurrido con la medicina interna. De la pediatría que el conoció cuando se inició en sus estudios a la que dejó cuando se jubiló parecía, como el mismo decía, que había pasado más que un mundo.

La Cátedra y Servicio bajo su dirección, que unía la Universidad con el Sistema Sanitario, fue un ejemplo de buen hacer y referencia nacional por su organización y aportación a la pediatría. Sus áreas de interés en la especialidad fueron las referidas fundamentalmente a la inmunología, malnutrición, endocrinología y crecimiento, campos a los que dedicó buena parte de su vida, como lo demuestra sus más de 150 publicaciones sobre estos aspectos en revistas nacionales e internacionales de alto índice de impacto. Intervino activamente en el programa de detección del hipotiroidismo congénito y formó parte del Consejo Nacional de Prevención de la subnormalidad. Sus publicaciones científicas lo fueron en revistas de categoría contrastada y por supuesto en los Anales Españoles de Pediatría, la publicación oficial de la Asociación Española de Pediatría, así como en revistas internacionales.

A todo ello se unieron sus libros, entre los que destacan *Lecciones de Pediatría* en dos volúmenes (Zaragoza, 1975, Madrid, 1979) con tres ediciones y posteriormente en 1991 el gran tratado de *Pediatría* junto a Ángel Nogales Espert con cuatro ediciones. Además, otras monografías como *Lactancia natural* (Madrid, 1983), encargada por el Ministerio de Sanidad, con M.^a Carmen Arrabal o *Tumores*

abdominales junto a Alberto Valls y Manuel Gutiérrez Guijarro, alcanzaron gran relevancia en la especialidad. A todo ello hay que unir multitud de capítulos en libros nacionales e internacionales.

Su labor científica queda expresada en un hecho de gran importancia y alcance como fue la dirección de 37 tesis doctorales y 86 tesinas de licenciatura. Su empeño en que todos aquellos que le rodeaban alcanzaran el grado de doctor o se iniciaran en los principios de la investigación alcanzó su frutos y buena prueba de ello son tales datos.

LA ACADEMIA

Para el profesor Casado ingresar como académico de número en la Real Academia Nacional de Medicina fue como una ilusión hecha realidad. Lo hizo en 1992 con el discurso *El crecimiento y sus trastornos* (1992) que fue contestado por el siempre recordado maestro Hipólito Durán Sacristán. Un gran discurso lleno de reflexiones basado en su gran experiencia e investigaciones en esta materia a lo largo de su vida.

Para él, la Real Academia fue como una continuidad excepcional de cuanto había soñado en su vida. Su asistencia a todo tipo de sesiones se convirtió en la norma, manifestando, siempre que podía, el gran nivel de todos los académicos. Su respeto hacia ellos fue manifiesto, de la misma forma que asumió cuantos encargos le fueron asignados por la Junta Directiva. Siendo el que les habla Presidente de la Institución, la Junta Directiva, le nombró miembro de la Comisión que redactó los Estatutos y posteriormente responsable de la Comisión del nuevo Reglamento. Además de ello, formó parte durante muchos años de la comisión del Museo Infanta Margarita, al que donaría su colección de fotografías pediátricas, de la misma forma que participó muy activamente en la redacción del Diccionario de Términos Médicos.

En el año 2009 dictó la lección inaugural 2009 *Desafíos de la Pediatría* y en el año 2018 fue distinguido con la placa de Antigüedad académica. Digno de mencionar, sin entrar en el detalle de ellas, es el número de conferencias que dio durante sus años de vida académica, concretamente veintidós.

En los últimos años, a pesar de sus limitaciones, acudía a cuantas sesiones podía. Salvo los últimos meses, no perdí nunca el contacto con él, o bien me llamaba por teléfono o lo hacía yo, y siempre que lo hacíamos me preguntaba por la academia, como estaban los académicos y como se iban desarrollando los diferentes proyectos. Debo decir que durante mi mandato como Presidente de la Academia fue uno de los apoyos fundamentales de los que gocé, ofreciéndose siempre a cualquier tipo de trabajo que hubiera que hacer. Nunca olvidaré su entrega, afecto y disposición a colaborar con los proyectos que pusimos en marcha.

Hoy las Reales Academias, y por supuesto la de Medicina, debaten sobre los cambios sociales que han tenido lugar en los últimos años y como encajarlos con la irrenunciable exigencia de independencia, competencia y excelencia que siempre las caracterizó. El profesor Enrique Casado, desde la diferencia, siempre fue muy disciplinado en el cumplimiento de sus obligaciones y la ley, pero no renunciaba a manifestar sus pensamientos. Me hubiera gustado conocer su posición con respecto a la incorporación de la mujer según la reciente ley de paridad actual y los futuros proyectos legislativos, aunque estoy convencido que, con independencia de su pensamiento, se entregaría a la observancia legislativa. Él tuvo que asumir importantes cambios a lo largo de su vida, y aunque le creaban sinsabores y disgustos, siempre los superaba por su fuerte compromiso con las instituciones a las que pertenecía. Pero insisto, en el caso de la Real Academia Nacional de Medicina de España nunca renunciaría con la responsabilidad de su voto a la exigencia de independencia, competencia y excelencia señalada.

Ello era así porque el profesor Casado se sentía académico en la acepción más profunda de la palabra. Hace años presidiendo un acto de entrega de medallas de Académicos correspondientes realicé una pequeña reflexión sobre las diferencias entre ser, estar y sentirse académico: Dije: *“Ser Académico, es simplemente recibir el título que da fe de vuestro nombramiento en un acto como el que hoy celebramos. Uno es Académico a partir de ese momento, lo apunta en su curriculum vitae, enmarca el título, lo cuelga en su despacho, exterioriza su nombramiento, acude a algunas actividades de la Real Academia y pronto se olvida de su condición y de las obligaciones contraídas. En el día de hoy sois sin duda Académicos. Una segunda sería, estar de Académico, es decir cumplir con vuestras obligaciones académicas en la asistencia a las sesiones y otras labores encomendadas. En este caso se sería por tanto Académico solo cuando se está en la Academia o se realiza alguna labor para ella. La tercera, y la más transcendente, es sentirse Académico. Podríamos decir que es la sublimación de nuestro ser académico. Se trata, pues, de un sentimiento superior, donde uno interioriza su compromiso y responsabilidad, y siente el mundo de la Academia como suyo. En este caso uno es Académico las veinticuatro horas del día, y por tanto toda la vida, con independencia de la carga que conlleve. Eso esperamos de vosotros.”*

Que hay mucha confusión sobre lo que es la Academia es una realidad, y ya por entonces señalé: *“La Real Academia no es la Universidad, ni los Hospitales, ni Institutos, ni Centros de Investigación, ni Sociedades Científicas, ni Colegios Profesionales, etc, donde sus objetivos son muy específicos, como pueden ser la enseñanza, la asistencia, la investigación o la defensa de los intereses profesionales, por ejemplo. La Real Academia en un lugar de encuentro y debate, en la que desde la libertad personal, no condicionada por nada ni por nadie, afrontamos desde la serenidad un discurso de pensamiento. Aquí no hay escuelas, grupos, presiones, intereses o condicionamientos de ningún tipo, que puedan impedir expresar cuanto llevamos dentro”*.

Recuerdo que el profesor Casado celebró mucho mis palabras y en más de una ocasión me las recordó. Él fue un académico ejemplar que era, estaba y se sentía académico las veinticuatro horas del día. Como Federico II el Grande, máximo defensor de las Academias pensaba que *“conocimientos puede tenerlos cualquiera, pero el arte de pensar es el regalo más escaso de la naturaleza”*.

RECONOCIMIENTOS

El profesor Enrique Casado de Frías recibió un sinnúmero de reconocimientos, tanto de sociedades de pediatría españolas como de países iberoamericanos, que no enumeraré, de los que nunca presumió. Sin embargo, algunos de ellos los llevaba en el corazón por cuanto significaban en su vida. Uno la Gran Cruz Alfonso X El Sabio (1990) expresión de su dedicación a la Universidad y otra su nombramiento como Presidente de Honor de la Asociación Española de Pediatría, especialidad a la que dedicó toda su vida como médico, y de la cual fue su Presidente entre 1985 y 1988.

De la larga nómina de reconocimientos y distinciones, quisiera destacar, por lo que para él significaban, su nombramiento de Soriano saludable, Colegiado de Honor del Colegio de Médicos de Soria y Patrono de la Fundación Científica Caja Rural de Soria. Igualmente, no quiero dejar de mencionar su pertenencia como patrono de la Fundación Belén, un gran honor como siempre decía.

EL MÉDICO

El profesor Enrique Casado fue un gran médico en el sentido más profundo de su significado. Gran vocacional, se volcó con los enfermos, niños, con una fuerza y renuncia fuera de lo común. Desde muy joven, sus horas de dedicación a la medicina fueron en aumento, de la misma forma que aquellas que destinaba al estudio, no solo para preparar oposiciones o clases, sino para saber más, estar al día y poder entender y solucionar, en su caso, a aquellos niños con patología complejas, sin acceso, la mayoría de las veces, a alternativas terapéuticas.

No es momento de analizar, ni de forma superficial o en profundidad, los grandes cambios de la Pediatría a lo largo del siglo XX y el actual. Sí señalaremos que el profesor Casado vivió dos medicinas muy diferentes, una medicina fundamentalmente clínica y otra medicina muy tecnológica desarrollada en las dos últimas décadas del siglo XX. Junto a ello, disfrutó también de recursos terapéuticos que no pudieron disponer aquellos niños que trataba al comienzo de su vida como médico. La explosión terapéutica de la que hemos disfrutado hubiera salvado tantas vidas de niños que hubiera sido el colmo de su felicidad.

Todo ello lo valoraba altamente y no pocas veces transmitió en esta Academia el recuerdo y el sufrimiento que le producían algunos niños que en su día no pudo tratar correctamente y que veinte años después, gracias a las innovaciones diagnósticas y terapéuticas, sus problemas habrían sido resueltos.

El profesor Casado fue un excelente clínico, forjado en una medicina muy dura, exigente y sacrificada, con escasos recursos diagnósticos y terapéuticos. Era tremendamente meticuloso en el interrogatorio y la exploración clínica, insistiendo en que esta nunca se acaba, y que incluso un nuevo interrogatorio y una segunda exploración permitían profundizar de tal forma que llevaba al diagnóstico en los pacientes más complejos. Para él la historia clínica y la exploración nunca estaban agotadas. Gracias a ello sus aciertos diagnósticos y terapéuticos fueron siempre muy llamativos y su opinión recabada en el día a día de su actividad clínica. Con todo ese bagaje de conocimientos se explica como alcanzó las más altas cotas de prestigio en la profesión, llegando a ser el pediatra consultor de altas personalidades tanto nacionales como internacionales.

Cuando uno cuenta a las nuevas promociones como era la medicina en esa primera etapa de la vida como médico del profesor Casado muestran gran sorpresa, tanto que llegan a creer que esos esfuerzos clínicos están sacados de algún libro de historia antigua o de ficción.

Los cambios que él vivió y que revolucionó nuestra medicina, están a la vista de todos. Pero, además, señalaba siempre que tenía la oportunidad, que en un futuro se produciría transformaciones que llegarían incluso a abandonar, aspectos y principios esenciales de la medicina. A principios de 2018 impartí una conferencia en esta Real Academia sobre *“El paciente en la medicina actual”* y finalizaba con una reflexión de Pedro Laín a otra de Jean Rostand en su libro de 1961, *Homo biologicus*. Rostand proponía el siguiente futurible *“He nacido de una semilla bien seleccionada e irradiada con neutrones; se eligió mi sexo, y he sido incubado por una madre que no era la mía; en el curso de mi desarrollo, he recibido inyecciones de hormonas y de ADN; se me ha sometido a un tratamiento activador del córtex; después de mi nacimiento, algunos injertos hísticos han favorecido mi desarrollo intelectual; y actualmente me someten cada año a una cura de sostenimiento para mantener mi mente en plena forma y mis instintos en óptimo tono”*. Y finalizaba: *“No puedo quejarme de mi cuerpo, de mi sexo, de mi vida. Pero ¿qué soy yo, en realidad?”*. A ello, Laín contestó: *“Eres, por lo pronto, un ente que puede enfermar y que un día u otro estará enfermo. Y entonces, desde el fondo mismo de tu ser, sentirás la necesidad de que te atienda y ayude un hombre dotado de saberes técnicos especiales y dispuesto a conducirse como amigo tuyo. Con menos palabras, un buen médico”*. Y finalizaba: *“Los progresos de la técnica, ¿traerán consigo la posibilidad de una medicina en la cual sea inútil la relación directa entre el médico y el enfermo? No lo creo. Mientras haya hombres, habrá enfermedades y habrá médicos”*

A propósito de esto y los vertiginosos adelantos, un día en el salón amarillo el profesor Casado me manifestó: *¿Qué verán las nuevas generaciones! Nada será imposible e incluso los médicos podemos llegar a sucumbir.*

Desde luego lo que vendrá no nos cabría en nuestras cabezas, aunque en ella ya hemos metido algo tan revolucionario como la inteligencia artificial. Algunos ejemplos, como consecuencia de ella son: La Unión Europea ha puesto en marcha una iniciativa para el desarrollo de gemelos humanos virtuales que permitirán diagnósticos y propuestas terapéuticas sin recurrir a riesgo alguno con los humanos reales. En ella trabaja ya el CNIO y el Barcelona Supercomputing Center, y pronto comenzaremos a ver resultados increíbles. Por otra parte, se habla de futuras cabinas en las calles, como aquellas del fotomatón, que harían diagnósticos instantáneos de todo tipo de enfermedades, refiriendo al sujeto a centros terapéuticos en los que nuevas cabinas decidirían el tratamiento adecuado, sin intervención de médico alguno, ni incluso en la cirugía que sería totalmente robotizada. En Argentina ya existen en lugares restringidos las llamadas Estaciones diagnósticas, aunque con objetivos muy limitados. Nada imaginable está tan lejos como pensaba el profesor Casado.

EL MAESTRO Y SU ESCUELA

El profesor Casado de Frías, formado en una medicina universitaria basada en la Cátedra, fue capaz de asumir cuantos cambios, algunos con gran sentimiento, se produjeron en las estructuras universitarias y sanitarias. Siempre pensó que eso hacía daño a las escuelas clásicas, pero, como hombre de ley, aceptó el reto de convivir con los llamados universitarios puros y los que creían tan solo en la asistencia sanitaria. Gracias a su prestigio y sus dotes personales creó un grupo de trabajo de un altísimo nivel mezclando a todo tipo de profesores con aquellos médicos en los que su aspiración era tan solo asistencial.

A todos, a los que respetaba profundamente, los consideraba sus compañeros, con independencia de que unos se consideraran y fueran sus auténticos discípulos en el sentido clásico, y otros colaboradores o simplemente subordinados en la estructura sanitaria. En cualquier caso, sentía pasión por todos ellos, lo que significaban, el trabajo que realizaban y la unión que percibía en la Cátedra y el Servicio. Entre tantos de los que se rodeó no quiero dejar de citar, aunque alguno puede olvidárseme a: Ricardo Escribano, Fernando de Juan, Pilar Flores, Francisca López Such, Serafin Málaga en Salamanca, José Luis Olivares, Jesús Garagorri, Valero Pérez Chóliz, Aurora Lázaro, Alejandro Gasca en Zaragoza y en Madrid Ángel Nogales Espert, Manuel Moro Serrano, Pedro Herrera Andújar, M.^a Carmen Arrabal Terán, Francisco Valverde Moreno, Domingo Nieto Balmaseda, Sabino Angulo, Jaime Campos Castelló, José Arizcun Pineda, Francisco Reverte Blanco, Florencio Balboa de Paz, José Chicote de Paz, Carlos Maluenda y José Luis Ruibal.

EL HOMBRE. SUS AFICIONES

Los que hemos conocido al profesor Enrique Casado sabemos cómo era. Un castellano serio, comprometido con su palabra y entregado a los demás, empezando por su familia. Hipólito Durán decía de él en su discurso de ingreso *“Tiene una apariencia secante y seria, pero eso es por fuera; por dentro es un hombre entrañable, cariñoso y generoso, que no se vende por nada, aunque es capaz de regalarse por amistad y amor”*. Yo doy fe de ello, Enrique Casado era de esas personas que cuando uno las conoce en la cercanía queda atrapado por sus principios y generosidad. Impregnado de la cultura del esfuerzo, junto a una gran inteligencia y enorme memoria, unía una sencillez y claridad expositiva determinante. Su nobleza, lealtad, tolerancia, espíritu de sacrificio y sentido de la amistad se percibía rápidamente.

Ya hemos dicho las importantes raíces castellanas, de Soria en concreto, de Enrique Casado de Frías. Las llevaba en lo más profundo de su ser y su vida no hubiera tenido sentido sin vivirla tan profundamente como lo hizo. Sentía pasión por la que consideraba su tierra. En más de una ocasión le oí repetir una frase de Antonio Machado que se aplicaba a sí mismo: *“Si la felicidad es algo posible y real, yo la identifico mentalmente con los años de mi vida en Soria y con el amor de mi mujer”*.

Juan Manuel Ruiz Liso, un médico y escritor imprescindible en la vida de Soria, ha dicho recordando a Enrique Casado que *“Soria no es una tierra de paso, sino una tierra para contemplarla, para sentirla y para vivirla. Quien así lo hace se impregna de su esencia y, su carácter, queda marcado por la seriedad, la sobriedad y por la capacidad para distinguir entre lo superfluo y lo necesario”*.

Si en todo ser humano hay un algo más que su profesión, aficiones, en Casado de Frías encontramos la pasión que sentía por Soria y su provincia, a cuyo conocimiento más profundo dedicó muchas de sus horas de asueto y descanso. El propio Ruiz Liso me comentaba que le encantaba recorrer cada pueblo soriano, conocer su historia y el arte que allí encontraba. Poco conocido es su dedicación a la fotografía y en este sentido fotografió cientos y cientos de casas rurales, ermitas, fuentes, calles, esquinas, y todo aquello que imprimía carácter a cada pueblo. Su intención era publicar una guía de todo ello con información detallada de cada una de ellas. Sin embargo, alguien le tomó ventaja y publicó algo similar. Tal situación le desilusionó y acabó renunciado a seguir con este cometido. Según me consta, en su archivo familiar descansa todo cuanto realizó en este sentido.

Su afición a la arqueología, al arte y la historia le llevó a seguir las huellas de Garci Fernández, que fue conde de Castilla entre los años 970 y 995 y en concreto en la búsqueda en Langa de Duero del paraje conocido como *peña sigilata* o *pedra sellada* donde, al parecer, el conde perdió la vida en su última batalla. El profesor Enrique Casado, con su generosidad característica, mostró el hallazgo a

Clemente Sáenz y Emilio Ruiz los cuales divulgaría este hecho histórico. No ocultaba nada, cuanto sabía lo compartía y cuanto descubría lo ofrecía a los demás mostrando un espíritu de gran generosidad, la misma que ponía de manifiesto con sus discípulos.

LA FAMILIA

En la familia tenía el eje de su vida, todo cuanto le alimentaba y le daba fuerzas para progresar, para vivir. Su mujer, Conchita, como la llamaba, era todo para él. La admiraba y se dejaba guiar por ella en los asuntos más trascendentales de sus vidas. Siempre estaban juntos y simplemente con ello demostraban lo que significaban el uno para el otro en su vida y en la de sus cinco hijos y once nietos.

Por sus hijos sentía algo más que amor paternal. Mucha pasión y admiración, a la vez que sufría por ellos cuando las cosas no venían por los caminos placenteros de la vida. Yo le vi sufrir terriblemente en algunos momentos de su vida que superaba con su enorme fe religiosa y la ayuda de esa inmensa familia.

Finalizo mostrando nuevamente mi pesar y el de la Real Academia por su pérdida. Su espíritu estará siempre presente en todos nosotros y ese sillón que hoy luce el lazo negro permanecerá impregnado eternamente de cuanto aportó, sintió y entregó a la Academia y a todos nosotros. Nuestro abrazo a toda la familia, a su mujer, Conchita, y a todos sus hijos, a Enrique, prestigioso oncólogo, así como a Blanca, María, Beatriz y Lucía, y a sus 11 nietos, transmitiéndoles los sentimientos más profundos de respeto y admiración a su figura y lo que representó, asegurándoles que nunca será olvidado. Unas palabras más con una petición. Les ruego a todos los presentes que eviten aplaudir al que les habla al finalizar esta intervención y en su lugar mantengan silencio, un silencio que llenarán con el recuerdo imperecedero de lo fue el profesor Enrique Casado de Frías para todos, para cada uno de nosotros y para esta Real Academia.

He dicho.

Si desea citar nuestro artículo:

Díaz-Rubio M. Sesión necrológica en memoria del Prof. Enrique Casado de Frías. An RANM. 2025;142(01).supl01: 35-40. DOI: 10.32440/ar.2025.142.01.supl01.art07

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ANALES DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA

INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES DE ANALES RANM

ANALES RANM (nombre abreviado según norma ISO-4 para revistas científicas: *An. R. Acad. Nac. Med., Madrid* e igualmente *An. RANM*) es una revista científico-médica de ámbito nacional e internacional que publica contenidos en relación con la salud, enfermedades y patologías que afectan al ser humano y artículos de interés en ciencias biomédicas básicas.

Es la revista científica oficial de la **Real Academia Nacional de Medicina de España**, edita 3 números al año, y acepta manuscritos en español e inglés. La Publicación tiene dos versiones: una impresa registrada con ISSN 0034-0634 y otra digital on-line registrada con ISSN 2605-2512 (www.analesranm.es).

La revista **ANALES de la Real Academia Nacional de Medicina de España** se adhiere a las recomendaciones de uniformidad para manuscritos enviados a revistas biomédicas elaboradas por el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas, cuyo texto oficial se encuentra disponible en: <http://www.icmje.org/recommendations/>

RESPONSABILIDADES Y ASPECTOS ÉTICOS EN LA PUBLICACIÓN

ANALES RANM considera que la negligencia en investigación o en publicación es una infracción ética seria y tratará este tipo de situaciones de la manera necesaria para que sean consideradas como negligencia. Es recomendable que los autores revisen el Committee on Publication Ethics (COPE) y el International Committee of Medical Journal Editors para mayor información a este respecto. La revista ANALES RANM **no acepta material previamente publicado**. El plagio y el envío de documentos a dos revistas por duplicado se consideran actos serios de negligencia. El plagio puede tomar muchas formas, desde tratar de publicar trabajos ajenos como si fueran propios, copiar o parafrasear partes sustanciales de otro trabajo (sin atribución), hasta reclamar resultados de una investigación realizada por otros autores. El plagio, en todas sus formas posibles, constituye un comportamiento editorial no ético y, por tanto, se considera inaceptable. El envío/publicación duplicada ocurre cuando dos o más trabajos comparten la misma hipótesis, datos, puntos de discusión y conclusiones, sin que estos trabajos hayan sido citados mutuamente uno a otro. Las citaciones seguirán estrictamente las normas de Vancouver** (al final del presente documento se muestran ejemplos e indicaciones al respecto).

INVESTIGACIÓN HUMANA Y ANIMAL

Toda información identificativa no deberá ser publicada en declaraciones escritas, fotografías o genealogías.

Asimismo, no se podrán revelar nombres de pacientes, iniciales o números de historia clínica en materiales ilustrativos. Las fotografías de seres humanos deberán ir acompañadas de un consentimiento informado de la persona y que dicha persona revise el manuscrito previo a su publicación, en el caso de que dicho paciente pueda ser identificado por las imágenes o los datos clínicos añadidos en dicho manuscrito. Los rasgos faciales no deben ser reconocibles.

El Comité Editorial puede requerir a los autores añadir una copia (PDF o papel) de la aprobación de un Comité de Ética en el caso de trabajos con experimentación animal o ensayos clínicos (pacientes, material de pacientes o datos médicos), incluyendo una traducción oficial

y verificada de dicho documento. Se debe especificar en la sección ética que todos los procedimientos del estudio recibieron aprobación ética de los comités de ética relevantes correspondientes a nivel nacional, regional o institucional con responsabilidad en la investigación animal/humana. Se debe añadir igualmente la fecha de aprobación y número de registro. En caso de que no se hubiera recibido la aprobación ética, los autores deberán explicar el motivo, incluyendo una explicación sobre la adherencia del estudio a los criterios propuestos en la Declaración de Helsinki (<https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos>).

AUTORÍA

Todos los datos incluidos en la presentación de un manuscrito deben ser reales y auténticos. Todos los autores incluidos deben haber contribuido de forma significativa a la elaboración del documento, así como tiene la obligación de facilitar retracciones o correcciones, si fuera necesario, cuando se encuentren errores en el texto. En los artículos se recomienda un máximo de 6 autores, aunque se aceptan sugerencias concretas para más de 6 autores. Cada autor deberá especificar cómo desea que se cite su nombre (i.e., solo el primer apellido, los dos apellidos o unir ambos apellidos con guion). En caso de ser necesario, se requerirá que cada autor especifique el tipo y grado de implicación en el documento.

REVISIÓN POR PARES

ANALES RANM publica documentos que han sido aceptados después de un proceso de supervisión por pares. Los documentos enviados serán revisados por «revisores ciegos» que no tendrán ningún tipo de conflicto de interés con respecto a la investigación, a los autores y/o a las entidades financiadoras. Los documentos serán tratados por estos revisores de forma confidencial y objetiva. Los revisores podrán indicar algunos trabajos relevantes previamente publicados que no hayan sido citados en el texto. Tras las sugerencias de los revisores y su decisión, los editores de la revista tienen la autoridad para rechazar, aceptar o solicitar la participación de los autores en el proceso de revisión. Tanto los revisores como los editores no tendrán conflicto de interés con respecto a los manuscritos que acepten o rechacen.

LICENCIAS

En el caso de que un autor desee presentar una imagen, tabla o datos previamente publicados, deberá obtener el permiso de la tercera parte para hacerlo y citarla expresamente. Este permiso deberá estar reflejado por escrito y dirigido a la atención del editor de la revista ANALES RANM. Si la imagen, tabla o datos a publicar están basados en otros previamente publicados habrá de mencionarse dicha circunstancia.

En caso de que una institución o patrocinador participe en un estudio, se requiere de forma explícita su permiso para publicar los resultados de dicha investigación. En caso de presentar información sobre un paciente que pueda revelar su identidad, se requiere el consentimiento informado de dicho paciente por escrito.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores de un manuscrito son responsables de reconocer y revelar cualquier conflicto de intereses, o potencial conflicto de intereses, que pueda sesgar su trabajo, o pudiera ser percibido como un sesgo en su

trabajo, así como agradecer todo el apoyo financiero y colaboraciones personales. ANALES RANM se adhiere a las directrices del International Committee of Medical Journal Editors, que está disponible en <http://www.icmje.org>, incluyendo aquellas de conflicto de intereses y de autoría. Cuando exista conflicto de intereses, deberá ser especificado en la Página de Título. De igual forma, el impreso de «Declaración de Transparencia» (ver impreso en Documentación Complementaria) deberá ser rellenado, firmado por todos los autores y remitido al editor de ANALES RANM. Los autores deberán mencionar el tipo de relación e implicación de las Fuentes financieras. Si no existe conflicto de intereses, deberá especificarse igualmente. Cualquier posible conflicto de intereses, financiero o de cualquier otro tipo, relacionado con el trabajo enviado, deberá ser indicado de forma clara en el documento o en una carta de presentación que acompañe al envío.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En el último párrafo de la sección Material y Métodos, los autores deberán comentar que los pacientes incluidos en el estudio dieron su consentimiento a participar después de haber sido informados de forma concienzuda acerca del estudio. El editor de ANALES RANM, si lo considera necesario, puede requerir la presentación de este consentimiento informado a los autores.

ENVÍO DE MANUSCRITOS

Los manuscritos deberán ser remitidos por internet a través de la dirección www.analesranm.es en el enlace de Envío de Manuscritos (o en su defecto entregando el material en la secretaría de la RANM), cumplimentando debidamente todos los campos requeridos siguiendo las normas e instrucciones que aparecen en la misma. El texto del manuscrito (incluyendo primera página o página de título, resumen, cuerpo del artículo, agradecimientos y referencias) deberán incluirse en un único archivo. Las figuras y tablas deberán adjuntarse en archivos separados, usando un archivo para cada tabla o figura.

NORMAS ESPECÍFICAS PARA CADA TIPO DE ARTÍCULO

Todos los títulos de los manuscritos, sean del tipo que sean, deberán ser enviados tanto en castellano como en inglés.

ARTÍCULO ORIGINAL DE INVESTIGACIÓN

Se considerarán trabajos de investigación clínica o básica todos aquellos relacionados con la medicina interna y con aquellas especialidades médico-quirúrgicas que representen interés para la comunidad científica.

Los tipos de estudios que se estiman oportunos son los estudios de casos controles, estudios de cohortes, series de casos, estudios transversales y ensayos controlados.

En el caso de ensayos controlados deberán seguirse las instrucciones y normativas expresadas en CONSORT disponible en www.consort-statement.org, o en otros similares disponibles en la web. La extensión máxima del texto será de 3000 palabras que deberán dividirse en las siguientes secciones: Introducción, Material y Métodos, Resultados, Discusión y Conclusiones. Además, deberá incluir un resumen de una extensión máxima de 300 palabras, el cual deberá enviarse tanto en castellano como en inglés, estructurado en Objetivos, Métodos, Resultados, Conclusiones.

Se acompañará de 3 a 6 palabras clave en castellano y en inglés, recomendándose para las mismas el uso de términos MeSH (Medical Subject Headings de Index Medicus/Medline disponible en: <https://meshb.nlm.nih.gov/search>) y de términos del Índice Médico Español. Para la redacción de los manuscritos y una correcta definición de palabras médicas le recomendamos consulten el Diccionario de Términos Médicos editado por la Real Academia Nacional de Medicina de España. En total se admitirán hasta 40 referencias bibliográficas siguiendo los criterios Vancouver (ver más adelante). El número máximo de tablas y figuras permitidas será de 6. Una figura podrá estar a su vez formada por una composición de varias. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

ARTÍCULO ORIGINAL DE DOCENCIA

Se considerarán artículos docentes originales aquellos encaminados a mejorar y aportar nuevos datos sobre un enfoque práctico y didáctico de los aspectos docentes más importantes en las Ciencias de la Salud que ayuden a mejorar la práctica docente diaria. La extensión máxima del texto será de 2500 palabras. Se acompañará de un resumen no estructurado de hasta 250 palabras, el cual deberá enviarse tanto en castellano como en inglés. Así mismo se incluirán de 3 a 6 palabras clave en castellano y en inglés. El número máximo de referencias será de 20. Se podrá acompañar de hasta 3 tablas o figuras en los casos precisos. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Son artículos que de forma sistemática intentan mostrar las evidencias más actuales sobre un tema de interés médico o médico-quirúrgico, tratando de establecer una serie de pautas a seguir en determinadas patologías. Los artículos de revisión podrán ser solicitados al autor de forma directa por parte del Comité Editorial (Editor y Editores Asociados) o bien remitidos de forma voluntaria por los autores. Los artículos de este tipo serán revisados por el Comité Editorial, por algún miembro del Comité Asesor/Científico y/o por Revisores externos.

La extensión máxima del artículo será de 4000 palabras divididas en una Introducción, Cuerpo o Síntesis de la revisión (podrán usarse los apartados y sub-apartados que se estimen oportunos) y Conclusiones. El resumen no tendrá que ser estructurado, con un máximo de 300 palabras, el cual deberá enviarse tanto en castellano como en inglés; De igual manera se añadirán de 3 a 6 palabras clave en castellano y en inglés. Se permitirán hasta 50 referencias bibliográficas y hasta 10 tablas o figuras. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

ARTÍCULO DE REVISIÓN EXTENDIDA

Idem que el «Artículo de Revisión» pero con una extensión de entre 4001 a 9500 palabras. Se considerará y evaluará tanto el Comité Científico como por el Editorial la aceptación y publicación de este tipo de artículos con carácter excepcional (como por ejemplo en situaciones de pandemia, alerta sanitaria, etc...). Estos artículos se dividirán igualmente en una Introducción, Cuerpo o Síntesis de la revisión (podrán usarse los apartados y sub-apartados que se estimen oportunos) y Conclusiones. El resumen no tendrá que ser estructurado, con un máximo de 300 palabras, el cual deberá enviarse tanto en castellano como en inglés; Se añadirán de 3 a 6 palabras clave en castellano y en inglés. Se permitirán hasta 50 referencias bibliográficas y hasta 14 tablas o figuras.

El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

CASOS CLÍNICOS

Se permitirá la elaboración y envío de casos clínicos interesantes y que tengan un mensaje que transmitir al lector. No se contemplarán casos clínicos habituales sin interés para la comunidad científica. Debe contener el título del trabajo en castellano e inglés. La longitud máxima de los casos será de 1500 palabras distribuidas en una Introducción, Caso Clínico y Discusión. El resumen tendrá una extensión máxima de 150 palabras y no necesitará ser estructurado. Dicho resumen deberá enviarse tanto en castellano como en inglés. De igual manera se añadirán de 3 a 6 palabras clave en castellano y en inglés. Se permitirá un máximo de 3 figuras o tablas.

El número máximo de referencias bibliográficas será de 10. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

EDITORIALES

Estos artículos podrán ser comentarios libres o apuntes basados en la experiencia clínica y/o investigadora del autor sobre temas de interés médico, bien a propósito de algún otro artículo publicado en el mismo número de la revista o bien respecto a temas de actualidad médica. No es necesario «resumen» ni que contengan «introducción» y/o «conclusiones». Sí serán necesarias las palabras clave. La extensión máxima del texto enviado será de 1000-1200 palabras sin estructurar. Podría contener, si el autor lo considera, 1 figura o una tabla. Como máximo se permiten 10 citas bibliográficas.

El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

CARTAS AL EDITOR

Los artículos incluidos en esta sección podrán ser comentarios libres sobre algún tema de interés médico o bien críticas a artículos recientemente publicados (últimos 6 meses) en la revista ANALES RANM. Se aceptarán de manera excepcional críticas o comentarios publicados en otras revistas si tienen un interés médico evidente. La extensión máxima del texto enviado serán 500 palabras sin estructurar. No es necesario incluir resumen ni palabras clave. Se podrá incluir 1 figura o tabla acompañando a la carta. Como máximo se permiten 5 citas bibliográficas. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

CRÍTICA DE LIBROS

En esta sección se permitirá la crítica y comentarios sobre un libro de ámbito médico o médico-quirúrgico en el que se destaquen los aspectos formales y científicos más importantes, así como las aportaciones fundamentales del mismo a la práctica clínica. Su extensión máxima será de 500 palabras. No es necesario resumen, palabras clave y no se permitirán tablas ni figuras, salvo la portada del libro. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx)

OTROS ARTÍCULOS

(Laudatios, Necrológicas, Artículos sobre figuras de la medicina, Artículos filosóficos, ...) Estos artículos, por su especial naturaleza, podrán tener una extensión de hasta 5.000 palabras. No es necesario resumen ni palabras clave al igual que no es obligatorio que contengan «introducción» y/o «conclusiones».

Así mismo las referencias bibliográficas, si las hubiere, no deberán de ir identificadas a lo largo del texto y solo bastará con la correspondiente mención al final del artículo. Como máximo se pueden indicar 10 referencias bibliográficas y contener 5 tablas/figuras. El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), las tablas en formato (.doc o .docx) y las figuras en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

Estos tipos de artículos no serán publicados en la edición ordinaria de la revista ANALES RANM. Su difusión se realizará mediante un Suplemento Extraordinario editado anualmente.

RESUMEN DE CONFERENCIAS

Es un tipo de artículo en el que el autor/es resume una conferencia que haya sido impartida en la Real Academia Nacional de Medicina de España cuyo contenido sea de interés médico o médico-quirúrgico. Los artículos "Resumen de Conferencias" podrán ser solicitados al autor de forma directa por parte del Comité Editorial (Editor y Editores Asociados) o bien remitidos de forma voluntaria por los autores. Los artículos de este tipo serán revisados por el Comité Editorial, por algún miembro del Comité Asesor/Científico y/o por Revisores externos. No es necesario «resumen» ni que contengan «introducción» y/o «conclusiones» ni tampoco las palabras clave. La extensión máxima del texto enviado será de 500 palabras sin estructurar. Podría contener, si el autor lo considera, 1 figura o una tabla. Como máximo se permiten 5 citas bibliográficas.

El manuscrito deberá enviarse en formato Word (.doc o .docx), la tabla en formato (.doc o .docx) y la figura en formato .jpg o .tiff y con una calidad de al menos 240 dpi.

CARACTERÍSTICAS FORMALES EN LA REDACCIÓN DEL MANUSCRITO

Cada trabajo, en función del tipo de artículo anteriormente expresado, deberá estar estructurado según se ha comentado. De forma general los trabajos deberán ir escritos en folios tamaño DIN A4 con una letra 10, tipo Times New Roman, con unos márgenes de 2.5cm y un interlineado de 1.5 con una justificación completa. Los artículos podrán enviarse en Español o Inglés, que son los dos idiomas oficiales de la revista.

Durante la elaboración del manuscrito podrán realizarse abreviaturas, previamente especificadas y aclaradas durante la primera aparición de la misma. Se recomienda uso de abreviaturas comunes en el lenguaje científico. No se permitirá el uso de abreviaturas en el título ni el resumen, únicamente en el cuerpo principal del manuscrito. Se deberá hacer especial hincapié en la expresión correcta y adecuada de las unidades de medida. Se considera fundamental y norma editorial la elaboración de un manuscrito que siga las instrucciones anteriormente mencionadas en cuanto a la estructura de cada uno de los tipos de artículos. La estructura general de envío de los artículos será la siguiente:

Página inicial o Página de Título

Deberá incluirse un Título sin más de 90 caracteres que sea lo suficientemente claro y descriptivo (en castellano e inglés).

Nombre y Apellidos de los autores - Indicar las Instituciones en las que Trabajan o proceden los autores - Incluir el nombre completo, dirección, e-mail y teléfono del Autor para la correspondencia.

Título breve: Sin superar los 50 caracteres - Añadir el número de palabras sin incluir el resumen y el número de tablas y figuras si procede.

Segunda página o Página de Resumen y palabras clave

Se deberá incluir un Resumen si procede según el tipo de manuscrito elegido, en el que deberá incluirse unos Objetivos (indicar el propósito del estudio de forma clara y breve), Métodos (indicando el diseño del estudio, pruebas realizadas, tipo de estudio, selección de pacientes y estudio estadístico), Resultados (los más significativos con su estudio estadístico correspondiente) y Conclusiones (énfasis en lo más importante de lo obtenido en el estudio). A continuación, se incluirán de 3 a 6 palabras clave.

Tercera página o Página de Resumen y palabras clave en inglés

Siguiendo las mismas recomendaciones anteriormente descritas en el punto anterior, pero en inglés.

Cuarta página y siguientes

Texto y Cuerpo del manuscrito con sus diferentes apartados -Introducción: Se incluirán los antecedentes más importantes, así como los objetivos del estudio a realizar. Material y Métodos: Es la parte fundamental y más crítica del manuscrito. Es conveniente especificar el periodo de estudio, el tipo de población, el diseño del estudio, los procedimientos e instrumentos utilizados en el estudio, así como especificar los criterios de inclusión y de exclusión en el estudio. Deberá incluirse el tipo de estudio estadístico realizado según las características de las variables analizadas y estudiadas. Además, se añadirá si cumple con los requisitos éticos del comité del centro donde se ha llevado a cabo el estudio. Resultados: Deben ser claros, concisos y bien explicados. Se intentará resumir parte de ellos en tablas para evitar confusión durante su lectura. Se recomienda no repetir información de las tablas o gráficos en el texto. Discusión: Deberán discutirse los resultados obtenidos con respecto a los datos existentes en la literatura de una forma clara y científicamente adecuada. Se evitará repetir comentarios o datos contemplados en los apartados anteriores en la medida de lo posible. Conclusiones: Se deberán destacar los aspectos más importantes de los datos obtenidos de forma breve y con mensajes directos.

Agradecimientos

Referencias o Bibliografía: Se incluirán las citas que el autor o autores hayan utilizado en la elaboración del manuscrito y quede constancia de ellas en el texto. Deberán ser ordenadas según su aparición en el texto y ser incluidas dentro del mismo entre paréntesis y con números arábigos. Las referencias seguirán estrictamente las normas de Vancouver* (al final del presente documento se muestran ejemplos).

Tablas Deberán realizarse siguiendo los mismos criterios en cuanto a tamaño y tipo de letra, así como interlineado. Cada tabla será incluida en una página en solitario y deberá ser numerada de forma correlativa a su aparición en el texto con números arábigos. Deberá llevar un título explicativo del contenido de la misma de manera clara y concisa. El formato de realización de las tablas será .doc o .docx.

Figuras Tanto gráficos como fotografías, dibujos o esquemas se consideran figuras. Deberán numerarse según el orden de aparición en el texto. Cada una de las figuras llevará un título explicativo de las mismas, que deberá incluirse en el cuerpo principal del manuscrito tras las Referencias o Bibliografía. Cada figura deberá

enviarse en un archivo individual principalmente en formato .tiff o .jpg con una calidad de al menos 300 dpi. Se añadirá además un pie de figura explicativo.

DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL Y PROCESO EDITORIAL COPYRIGHT

La Real Academia Nacional de Medicina de España, como propietaria de la revista ANALES RANM será responsable de custodiar los derechos de autoría de cada manuscrito. Los autores serán requeridos a completar un documento en lo que concierne a derechos de autoría y la transferencia de estos derechos a la revista ANALES RANM (mirar documento). El autor corresponsal está obligado a declarar si alguno de los autores es empleado del Gobierno de Reino Unido, Canadá, Australia o Estados Unidos de América o si tiene algún tipo de relación contractual con estas instituciones. En el caso de que un autor sea empleado de Estados Unidos de América, deberá especificar el número de contrato, así como si la investigación ha recibido fondos de Estados Unidos. Igualmente, si alguno de los autores pertenece al Instituto Médico Howard Hughes, deberá especificarlo.

La firma y acuerdo de copyright incluye:

Responsabilidad y garantía del autor: El autor garantiza que todo el material enviado a ANALES RANM es original y no ha sido publicado por otra revista o en otro formato. Si alguna parte del trabajo presentado ha sido previamente publicada, deberá especificarse en el manuscrito. El autor garantiza que ninguno de los datos presentados infringe los derechos de terceras partes y autoriza a ANALES RANM a usar el trabajo si fuera necesario.

Transferencia de derechos de uso: El autor transfiere a la Real Academia Nacional de Medicina de España todos los derechos concernientes al uso de cualquier material derivado del trabajo aceptado para publicación en ANALES RANM, así como cualquier producto derivado respecto a la distribución, transformación, adaptación y traducción, tal y como figura en el texto revisado de la Ley de Propiedad Intelectual. Por tanto, los autores no estarán autorizados a publicar o difundir trabajos aceptados para publicación en ANALES RANM sin la expresa autorización escrita de la Real Academia Nacional de Medicina de España.

PROCESO EDITORIAL Y REVISIÓN

Los manuscritos enviados son recibidos a través de un sistema de envío mediante página web (o email en su caso) y, una vez recibidos ANALES RANM informará a los autores si el manuscrito es aceptado, rechazado o requiere de un proceso de revisión. El proceso de revisión comienza tras la recepción y una evaluación formal del Editor o Editores Asociados. Posteriormente, el manuscrito será enviado a un mínimo de dos revisores externos o miembros del Consejo Rector o del Comité Científico sin que aparezca el nombre de los autores, datos personales ni filiación de los mismos para asegurar un proceso de revisión apropiado y objetivo. Una vez que el informe del revisor externo se ha recibido, el Comité Editorial emitirá una decisión que será comunicada a los autores.

El primer proceso de revisión no durará más de dos meses. Si un manuscrito requiere cambios, modificaciones o revisiones, será notificado a los autores y se les dará un tiempo para que realicen dichos cambios. La cantidad de tiempo dependerá del número de cambios que se requieran. Una vez que la versión revisada sea enviada, los autores deberán resaltar los cambios realizados en un color diferente y adjuntar una carta de respuesta a los revisores donde se argumentan de forma clara dichos cambios realizados en el manuscrito.

El Comité Editorial de ANALES RANM se reserve el derecho de hacer cambios o modificaciones al manuscrito con el consentimiento y

aprobación de los autores sin hacer cambios en el contenido. El objetivo de estos cambios será mejorar la calidad de los manuscritos publicados en la revista. Tras la aceptación de un artículo, este será enviado a prensa y las pruebas serán enviadas al autor.

El autor deberá revisar las pruebas y dar su aprobación, así como indicar cualquier error o modificación en un plazo de 48 horas. Pasado este tiempo, no se admitirán cambios en el contenido científico, el número o el orden de los autores. En caso de que aparezca errores tipográficos u otros errores en la publicación final, el Comité Editorial junto con los autores publicarán una aclaración apropiada en el siguiente número de la revista. En el caso extremo en que los autores insistieran en hacer cambios no autorizados antes de la publicación final del artículo o violar los principios previamente mencionados, el Comité Editorial de ANALES RANM se reserva el derecho de no publicar el artículo.

AGRADECIMIENTOS

En agradecimiento, los revisores recibirán un diploma o documento acreditativo reconociendo su contribución a ANALES RANM (requiere solicitud al Editor). El Comité Editorial y Científico añadirán nuevos revisores cada año y están siempre abiertos a las sugerencias de los revisores para mejorar la calidad científica de la revista.

POLÍTICA EDITORIAL Y PUBLICIDAD

La revista ANALES RANM se reserva el derecho de admitir publicidad comercial relacionada con el mundo de las Ciencias de la Salud si lo cree oportuno. ANALES RANM, su Consejo Editorial y Científico y la Real Academia Nacional de Medicina no se hacen responsables de los comentarios expresados en el contenido de los manuscritos por parte de los autores.

LISTADO DE COMPROBACIÓN

Este listado es muy útil a la hora de realizar la última revisión del artículo previa a su envío a la Publicación. Revisar y comprobar las siguientes tareas: Nombrar un autor de correspondencia y su correo electrónico. Preparar todos los archivos que deberá incluir el envío.

Sobre el Manuscrito verificar: • Que contiene la lista de palabras clave • Que se incluyen todas las figuras y sus títulos correspondientes • Que están todas las tablas (con el título, descripción y notas pertinentes) • Que todas las referencias a tablas y figuras en el texto coinciden con los archivos de tablas y figuras que envía • Indicar si alguna de las figuras requiere impresión a color • Que las imágenes tienen calidad y la adecuada resolución. También tener presente: • Realizar una corrección ortográfica y gramatical • Todas las citas del texto se hallan en el listado de referencias, y viceversa • Obtener los permisos necesarios para el uso de material sujeto a derechos de autor, incluyendo el material que provenga de Internet • Realizar las declaraciones de conflicto de intereses • Revisar la normativa de la revista detallada en la presente Guía • Citar explícitamente las fuentes y origen de contenidos externos.

* Ejemplos de referencias bibliográficas Normas Vancouver:

Libro: Autor/es. Título. Volumen. Edición. Lugar de publicación: Editorial; año.

Laín Entralgo P. Historia de la medicina. Barcelona: Ediciones científicas y técnicas; 1998.

Fauci AS, Kasper DL, Braunwald E, Hauser SL, Longo DL, Jameson JL, Loscalzo J, editors. Harrison's principles of internal medicine. Vol 1. 17th ed. New York: McGraw Hill; 2008.

Si el Libro o Revista posee código DOI, por favor indicar.

Capítulo de libro Autor/es del capítulo:

Autor/es. Título del capítulo. En: Director/Coordinador/Editor literario del libro. Título del libro. Edición. Lugar de publicación: Editorial; año. Página inicial del capítulo-página final del capítulo.

Rader DJ, Hobbs HH. Trastornos del metabolismo de las lipoproteínas. En: Barnes PJ, Longo DL, Fauci AS, et al, editores. Harrison principios de medicina interna. Vol 2. 18a ed. México: McGraw-Hill; 2012. p. 3145-3161.

Si el capítulo del Libro posee código DOI, por favor indicar.

Artículo de revista Autores del artículo:

Artículo de revista Autores del artículo (6 autores máximo, si más de 6 autores, poner los 3 primeros *et al.*):

Título del artículo. Abreviatura de la revista. Año; Volumen (número): páginas.

Lyons RM, Marek BJ, Paley C et al (8 autores). Comparison of 24 months outcomes in chelated and no-chelated lower-risks patients with myelodysplastic syndromes in a prospective registry. *Leuk Res* 2014; 38(2):149-154.

Si el artículo de la Revista posee código DOI, por favor indicar.

** Ejemplos de citas de texto Normas Vancouver:

Las citas en el texto han de realizarse mediante «llamadas» con números arábigos entre paréntesis.

Cada trabajo citado deberá tener un **número único** asignado por estricto orden de citación. Aunque una obra sea citada en más de una ocasión mantendrá el mismo número en todas las citaciones. Ejemplo: este tipo de neoplasia se observa en la imagen histológica de un modo evidente (1)...

Si se realiza una cita directa, ésta deberá de ser breve no más extensa de 5 renglones ó 50 palabras. Se insertará dentro del texto del manuscrito entre comillas, y el número de la citación entre paréntesis junto a la paginación que corresponda se colocará al final, después de las comillas y antes del signo de puntuación. Ejemplo: «...el proceso neurodegenerativo se habrá ya manifestado clínicamente» (2, p.14).

Cada autor citado tendrá igualmente un **número único** aunque también puede integrarse el nombre del autor seguido por el número que le corresponda. Si el autor no es nombrado el número entre paréntesis aparecerá al final de la frase. Si la obra tiene más de un autor, citar en el texto el *primer autor et al.* Ejemplo: Como indicó Tamames (3) este tipo de cirugía ha de plantearse ...

Para citar una obra que no tiene un autor concreto se debe usar lo que se denomina «autor corporativo». Ejemplo: *La Organización Mundial de la Salud* (4) estima que el incremento de esta patología...

Analés RANM 2020.

̄
S U P L E M E N T O

Vida Académica 2024

A N A L E S R A N M

REVISTA FUNDADA EN 1879

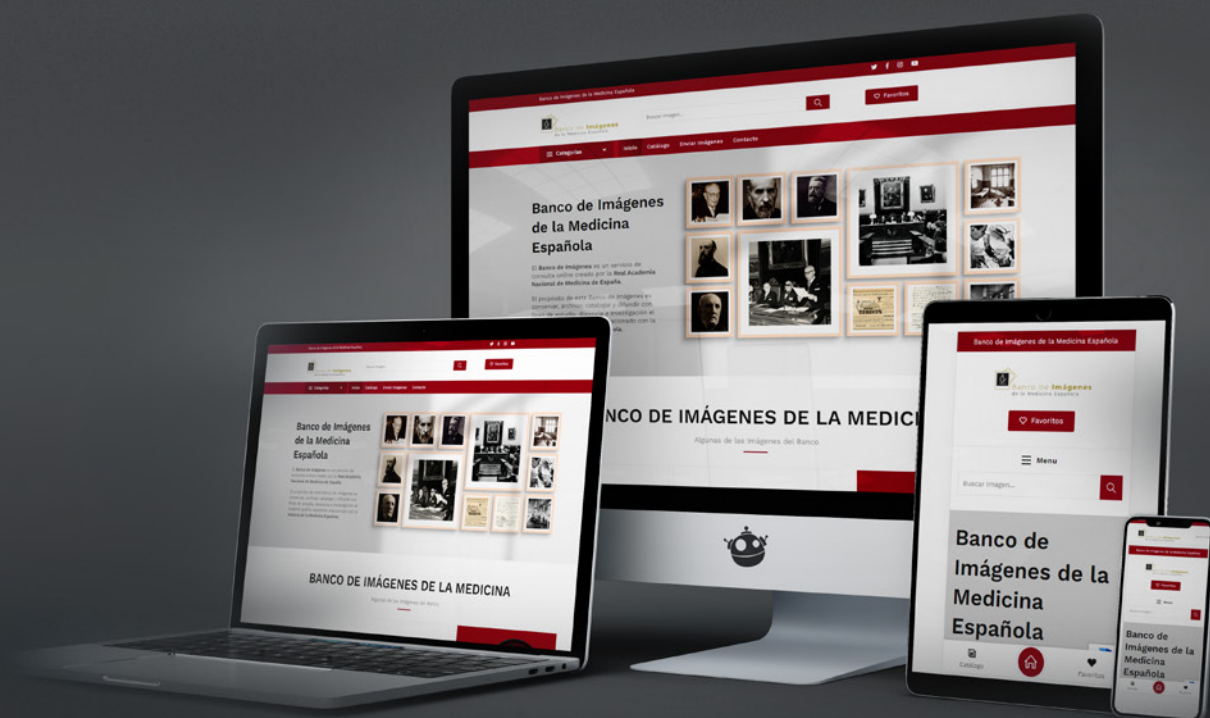
BANCO DE IMÁGENES DE LA MEDICINA ESPAÑOLA

www.bancodeimagenesmedicina.com



REAL ACADEMIA NACIONAL
DE MEDICINA DE ESPAÑA

BASE DE DATOS GRÁFICA DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA ESPAÑOLA



A N A L E S
DE LA
REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA
DE ESPAÑA

